

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE INGENIERÍA

DINÁMICA DE LA POBREZA EN
CAMPAMENTOS DE LA REGIÓN
METROPOLITANA

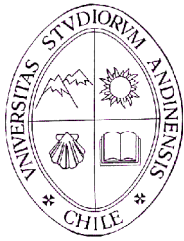
NICOLÁS ANDRÉS MARDONES PÉREZ

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
INGENIERO CIVIL INDUSTRIAL

PROFESOR GUÍA: CRISTOBAL CHEYRE FORESTIER

MEMORIA ING-IN-002/07

SANTIAGO, MARZO 2007



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE INGENIERÍA

DINÁMICA DE LA POBREZA EN
CAMPAMENTOS DE LA REGIÓN
METROPOLITANA

NICOLÁS ANDRÉS MARDONES PÉREZ

Memoria presentada a la comisión integrada por los profesores:

CRISTOBAL CHEYRE FORESTIER

CLAUDIO PIZARRO DOMINGUEZ

SEBASTIÁN SOUYRIS ILABACA

SANTIAGO, MARZO DE 2007

AGRADECIMIENTOS

Primero, quisiera agradecer a Dios por darme la oportunidad de poder acceder a estudios superiores y darme todo el apoyo necesario para realizarlos.

Además, quiero agradecerles a mis padres por haberme apoyado tanto económicamente como anímicamente durante los seis años de mi carrera universitaria.

Por último, quiero agradecer a todas las personas que tuvieron la buena voluntad de ayudarme, guiarme o aconsejarme para la realización de esta investigación .Sin esas ayudas, claramente no hubiese podido realizar este estudio. Algunas de las personas que estuvieron presentes en el desarrollo de este estudio fueron: Cristóbal Cheyre, Manuel Aris, Jorge Atria, Juan Pablo Lira, Juan Ignacio Tocornal Kast, Jorge Espinoza, Juan Pablo Lavín y Alejandra Araya. Es de esperar que nadie se quede afuera de la lista, si es así, que se sienta agradecido también. El orden de la lista es totalmente aleatorio.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	I
ÍNDICE DE TABLAS	IV
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	V
RESUMEN	VI
1 INTRODUCCIÓN	1
2 LA POBREZA EN CHILE	2
3 MARCO TEÓRICO	4
3.1 Enfoques clásicos.	4
3.1.1 Enfoque basado en el ingreso.	4
3.2 Enfoques que amplían el concepto de la pobreza	6
3.2.1 Enfoque basado en las necesidades básicas.	7
3.2.2 Enfoque integrado.	8
3.2.3 Enfoque de las capacidades y realizaciones.	9
3.3 Enfoque del capital social.	9
3.4 Enfoque de vulnerabilidad social.	12
4 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	18
5 RESULTADOS	22
5.1 Descripción de casos	22
5.1.1 Nivel educacional de los mayores de 18 años.	22
5.1.2 Estado civil de los mayores de 18 años.	24
5.2 Descripción de hogares de campamentos.	25
5.2.1 Antigüedad promedio de los hogares.	25
5.2.2 Datos de los jefes de hogar	25
5.2.3 Hogares de campamentos según línea de pobreza e indigencia.	26
5.3 Estructura del hogar y su relación con la pobreza e indigencia.	27
5.3.1 Tamaño del hogar y pobreza.	27
5.3.2 Tipo de hogar y situación de pobreza en hogares de campamentos.	28
5.4 Descripción de los capitales del hogar en campamentos.	30
5.4.1 Capital humano.	30
5.4.2 Capital familia	37
5.4.3 Capital social.	40
5.4.4 Capital físico.	43
5.4.5 Capital de trabajo.	47
5.4.6 Capital cultural.	50
6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	54
7 ANEXOS	57
7.1 Anexo 1	57
7.1.1 Índice de clima familiar	57
7.1.2 Índice de capital físico.	58
7.1.3 Índice de capital social.	58

7.2	Anexo 2. Encuesta.....	60
8	BIBLIOGRAFÍA	68

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 5.1 Tamaño del hogar	27
Tabla 5.2 Tamaño del hogar y pobreza	28
Tabla 5.3 Tipo de hogar.....	29
Tabla 5.4 Tipo de hogar y pobreza.....	29
Tabla 5.5 Educación formal.....	31
Tabla 5.6 Nivel educación formal y pobreza.....	32
Tabla 5.7 Tasa de participación escolar general.....	33
Tabla 5.8 Tasa de participación escolar básica.....	33
Tabla 5.9 Tasa de participación escolar media.....	34
Tabla 5.10 Capacitación por hogar y pobreza	36
Tabla 5.11 Clima familiar.....	38
Tabla 5.12 Clima familiar y pobreza.....	39
Tabla 5.13 Tipos de lazos.....	40
Tabla 5.14 Capital social y pobreza.....	41
Tabla 5.15 Participación en asociaciones	42
Tabla 5.16 Participación en asociaciones y pobreza	43
Tabla 5.17 Capital físico.....	44
Tabla 5.18 Índice de capital físico del hogar.....	46
Tabla 5.19 Capital físico y pobreza.....	46
Tabla 5.20 Número de personas trabajando por hogar.....	47
Tabla 5.21 Número de personas trabajando por hogar y pobreza	48
Tabla 5.22 Existencia de contrato	48
Tabla 5.23 Existencia de contrato y pobreza.....	49
Tabla 5.24 Cantidad de libros en el hogar	51
Tabla 5.25 Último libro leído	51
Tabla 5.26 Participación en tareas escolares de hijos	52
Tabla 5.27 Fecha de última visita a exposición de pintura o escultura	52
Tabla 5.28 Conocimiento sobre la Mona Lisa	53

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 5.1	Nivel educacional de los mayores de 18 años.....	22
Figura 5.2	Gráfico comparativo.....	23
Figura 5.3	Estado civil de los mayores de 18 años.....	24
Figura 5.4	Línea de pobreza e indigencia para hogares de campamentos.....	26
Figura 5.5	Capacitación por hogar.....	35

RESUMEN

Este trabajo de investigación inicialmente intentará responder “¿Cuáles son las características y factores que explican la dinámica de la pobreza en campamentos de la región metropolitana?”. Para responder esta gran pregunta se definirá el significado de pobreza según varios enfoques, siendo el de vulnerabilidad social el que se acomoda más al sentido de esta investigación, por su carácter dinámico. Según este enfoque, se analizarán los hogares en distintos campamentos distribuidos en la región metropolitana¹ subdividiendo el análisis según los capitales humano, físico, familiar, cultural, social y de trabajo.

El contexto de este estudio se presenta como la primera etapa de un estudio panel, encargado por el centro de investigación social de la fundación “Un Techo Para Chile”. Esta primera etapa consiste en la generación de una base de datos que permita la realización de este estudio panel², como también conocer la situación actual de las familias que viven en campamentos. Este estudio tiene distintas dimensiones, tanto en términos de vulnerabilidad social como en términos sobre los ingresos en los hogares.

Para la realización de lo antes mencionado, la metodología utilizada en esta investigación es de carácter cuantitativo, realizándose la recolección de la información por medio de una encuesta aplicada a una muestra representativa de familias que viven en campamentos. La creación de dicha encuesta es basada en técnicas de operacionalización de variables. La encuesta consta de 8 módulos, principalmente uno por cada capital definido por vulnerabilidad social.

A partir de los resultados descriptivos encontrados en la investigación, se analizó ciertas relaciones entre algunas variables de la investigación y la situación socioeconómica de los hogares, y para terminar, se propuso algunas recomendaciones según observaciones

¹ Se encuestaron hogares que viven en campamentos solamente de la región metropolitana por la información proporcionada por investigaciones anteriores y por la cercanía del lugar de desarrollo de este trabajo.

² Un estudio panel, corresponde a la toma de una serie de muestras sobre las mismas personas durante un periodo de tiempo determinado (dos años en este caso). Las muestras están basadas sobre una misma herramienta (encuesta).

propias dadas tanto por el trabajo de investigación como también por el trabajo en terreno.

1 INTRODUCCIÓN

La presente investigación intenta hacer una aproximación a lo que es actualmente la pobreza en los campamentos de la región metropolitana según el enfoque de vulnerabilidad social. Inicialmente se presentará lo que es la pobreza en Chile, a modo de introducir en el tema. Para realizar este estudio es necesario usar una metodología de carácter cuantitativo, mediante una encuesta representativa aplicada sobre los hogares en campamentos de la región metropolitana.

Es sabido que existe una porción de familias que permanecen en un único estado con el paso del tiempo; quienes nunca son pobres a lo largo de su ciclo vital y los que lo son siempre. Sin embargo, entre estos casos polares, hay un grupo de personas que oscila permanentemente entre estados de pobreza y bienestar. Es esta porción dinámica la que se quiere estudiar, y para ello se plantea recopilar información mediante muestreos esporádicos a lo largo del tiempo.

Esta investigación corresponde a la primera toma de datos de un estudio panel, que tiene como fin determinar cuales son las características y factores que explican la dinámica de la pobreza en campamentos de la región metropolitana. En esta primera etapa se construirá una herramienta metodológica que permita profundizar acerca del grado de conocimiento que existe en torno al fenómeno de esta dinámica en la pobreza, y se creará una base de datos que permita caracterizar la situación actual de los hogares.

Más específicamente se identifica la situación de los hogares de estos campamentos en términos de su ubicación respecto de la línea de pobreza o de indigencia, como también los recursos que poseen los hogares de campamentos en términos de su capital humano, familiar, social, trabajo, físico y cultural.

Finalmente se propondrán algunas recomendaciones propias según observaciones obtenidas durante el desarrollo de la investigación

2 LA POBREZA EN CHILE.

El proceso que ha experimentado nuestro país, en crecimiento y en magnitud, en los últimos años ha ocasionado cambios en las aspiraciones, las percepciones y en los patrones de consumo de la población. A pesar de que se pueden constatar menores niveles de pobreza en la población, aún existen grupos que no logran incorporarse a este desarrollo y poder salir definitivamente de ella. Más complicado aún es que ese porcentaje, que todavía no logra salir, es dinámico y tiene una alta rotación, esto quiere decir que por distintas razones una familia puede ser considerada pobre de nuevo fácilmente. Es muy bueno que los porcentajes de pobreza decrezcan pero es gravísimo saber la facilidad que existe para caer en ella, debido a su alta rotación.

Otro factor importante es que a pesar de la disminución en las tasas de pobreza a nivel país, se han mantenido las desigualdades en los ingresos en la población, lo que repercute en diferencias entre ricos y pobres.³

Se dice que existen distintas formas de pobreza, tales como: de recursos, por aislamiento, abandono, droga o por desintegración familiar. Otra forma es agruparlas en forma relativa o dura, las que tienen relación con el nivel de capital humano alcanzado por la población.

La pobreza relativa se relaciona con el ingreso de las personas y afecta a un grupo que posee niveles aceptables de lo que se denomina capital humano, pero que sin embargo, no obtienen los ingresos suficientes para satisfacer las necesidades a las que aspiran. Este tipo de pobreza se va modificando en el tiempo, ya que en la medida que el país se desarrolla van cambiando también los patrones que se consideran aceptables. La pobreza dura, o extrema, afecta a las personas que, además de no obtener ingresos suficientes, presentan restricciones importantes en sus niveles de capital humano que les impide superar su condición, en la medida que el país siga desarrollándose.

Es importante entender las clasificaciones anteriores, ya que para erradicar completamente la pobreza, se deben crear políticas públicas enfocadas específicamente a cada una de ellas.

³ Beyer, 2000.

La pobreza en Chile se mide a través del método de ingreso o costo de las necesidades básicas, que establecen que un individuo es pobre si su nivel de ingreso es inferior al mínimo que le permite satisfacer sus necesidades básicas y a un indigente, si sus ingresos no le permiten satisfacer sus necesidades alimentarias. Es así entonces, que la línea de la pobreza está determinada por el ingreso mínimo necesario por la persona para cubrir el costo de una canasta mínima para la satisfacción de las necesidades alimentarias y no alimentarias. Los hogares pobres son aquellos cuyos ingresos no superan los \$43.712 en zona urbana y \$29.473 en las zonas rurales, per cápita⁴.

Por su parte, la línea de indigencia se establece por el ingreso mínimo necesario por persona para cubrir el costo de una canasta alimentaría. Son indigentes los hogares que, aún cuando destinaran todo sus ingresos a las satisfacciones de las necesidades alimentarias de sus miembros, no lo logran satisfacerlas adecuadamente, estas son \$21.856 en zona urbana y \$16.842 en zona rural.

Siguiendo la metodología anterior en diversas encuestas a través de los años, se ha encontrado que la pobreza en Chile ha disminuido considerablemente. Por ejemplo, en el periodo 1990-2003, se puede apreciar un descenso importante de la personas en situación de pobreza total desde un 38,6% a un 18,8%⁵.

⁴ Datos obtenidos según conversación telefónica con el MIDEPLAN.

⁵ Serie Casen 2003, "Pobreza, distribución del ingreso e impacto distributivo del gasto social". MIDEPLAN.

3 MARCO TEÓRICO

La pobreza ha sido un problema muy relevante en nuestra sociedad, así como también lo han sido las diversas respuestas que se han dado para dar soluciones a ella. Por otro lado también ha sido tema frecuente de discusión académica, principalmente en lo que se refiere a la metodología que ha sido utilizada para medirla, debido a que un buen o mal diagnóstico de la pobreza trae consigo una buena o mala gestión, y por consiguiente buenos o malos resultados de las políticas públicas diseñadas según este diagnóstico inicial.

Claramente, el problema de la pobreza y las estrategias para su superación, no son tema nuevo en la agenda de temas económicos, sociales y políticos, tanto a nivel nacional como internacional. Muchos especialistas coinciden respecto a que la pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional en las causas que la generan y en los efectos.

Con el transcurso de los años, se ha evolucionado de enfoques monetarios a mediciones más complejas que incluyen variables que influyen en el bienestar de sus personas, pero que no necesariamente se reflejan monetariamente. A continuación se detallan las maneras más difundidas de clasificar la pobreza.

3.1 Enfoques clásicos.

Los enfoques clásicos han sido los más utilizados en el pasado por los expertos. Un hecho importante en el dominio de estos enfoques es la existencia de una serie de instrumentos para el diagnóstico, esta existencia hace más fácil el desarrollo de estudios, ya que con un enfoque nuevo se tendría que crear nuevas maneras o instrumentos de cuantificación para el diagnóstico.

3.1.1 Enfoque basado en el ingreso.

Estos intentos por definir y medir la pobreza centrado en las condiciones económicas permiten identificar fácilmente, ya que tienen un parámetro de comparación, quienes se encuentran en situación de pobreza y quienes no. Este enfoque permite comparar fácilmente debido a que sólo depende de una variable numérica, como por ejemplo el ingreso per cápita del hogar. Este enfoque también permite hacer comparaciones a lo largo del tiempo, según intervalos.

Según una clasificación del MIDEPLAN, pueden distinguirse dos conceptos de pobreza en este ámbito: el de Pobreza absoluta y el de Pobreza relativa. El enfoque de Pobreza absoluta sostiene que un hogar es pobre si sus ingresos o sus gastos agregados son inferiores a un valor equivalente al necesario para la subsistencia. Este enfoque es el que genera el método que mide los niveles de vida en referencia a la línea de pobreza, que se expresa como el costo de una canasta mínima de satisfactores de necesidades básicas. El valor de la línea es calculado según el costo de una canasta de alimentos que se supone, cubre las necesidades nutricionales de la población, y que considera sus hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva en el país y sus precios relativos. A esta canasta alimenticia se le suma un estimado de recursos no alimenticios necesarios para satisfacer otras necesidades básicas. A partir de esta suma se establece lo que se denomina la línea de pobreza y la línea de indigencia. Operativamente, un hogar es pobre cuando su ingreso per cápita es inferior a 2 veces el valor de una canasta básica de alimentos, en la zona urbana, y a 1,75 veces, en la zona rural, donde los gastos en servicios tienen menos importancia. Un hogar es indigente si su ingreso per cápita es inferior al valor de una canasta básica de alimentos. En Chile, para determinar los valores de estas líneas, se utiliza la encuesta *Casen*⁶. Al respecto las dificultades que tiene el hacer este tipo de mediciones van por lo difícil que es reunir datos de los ingresos que sean de buena calidad. Por ejemplo, la gente tiende a no declarar o a subdeclarar sus ingresos en las encuestas, o bien, el ingreso puede estar influido por el ahorro o el endeudamiento.

Por otro lado el enfoque de pobreza relativa, no se define en tanto un nivel mínimo de bienestar, orientado a satisfacer el mínimo umbral fisiológico para la subsistencia, más bien, en este enfoque se es pobre si el bienestar del hogar es inferior al bienestar promedio del resto de los hogares. Este enfoque, al igual que el anterior, expresa un conjunto de carencias materiales expresada monetariamente (en ingresos), pero se fundamenta en la idea de que las necesidades no son fisiológicamente establecidas, sino determinadas culturalmente. Es por lo último que este enfoque es relativo.

⁶ En Chile se utiliza la encuesta CASEN para monitorear cuantas personas están bajo la línea de pobreza o indigencia en un momento dado, esta encuesta se realiza la aproximadamente cada 2 años desde el año 1985.

Mauricio Olavaria, quien ha publicado decenas de investigaciones sobre la pobreza, sostiene que en casi en la mayoría de los países en vías de desarrollo se utiliza el enfoque absoluto, y en la medida que estos países van mejorando sus niveles de crecimiento, se van volcando hacia el enfoque relativo de la pobreza, como ocurre en los países desarrollados.

Se puede concluir que estos dos enfoques basados en los ingresos, tienen la gran ventaja de ser mediciones que permiten diseñar estrategias orientadas hacia los grupos que se encuentran en condiciones de pobreza, es decir, sabiendo que son mediciones incompletas siguen siendo muy útiles a la hora de cuantificar la pobreza para hacer algún diagnóstico.

Sin embargo, tiene defectos muy marcados e importantes a la hora de hacer mediciones. Estos enfoques no contemplan en su medición todos aquellos servicios que no se adquieren en el mercado, por ejemplo, las líneas de pobreza no consideran los bienes que son subsidiados por el estado⁷, otro ejemplo podría ser que estos enfoques trabajan bajo el supuesto de que los ingresos serán ocupados para ciertos resultados, pudiendo no ser así, ya que los hogares pueden tener distintas políticas o criterios sobre los ingresos recibidos pudiendo ser muy distintas respecto a los que determina este enfoque. En fin, este enfoque ha sido sometido a diversas críticas por los investigadores, la razón principal es que existen otras variables, distintas del ingreso, que son iguales o más importantes en la medición de la pobreza.

3.2 Enfoques que amplían el concepto de la pobreza

El nacimiento de estos enfoques es solamente debido a las críticas al esquema del enfoque clásico, ya que se supone existen variables que no son fáciles de medir en términos monetarios pero que sin embargo influyen fuertemente en la condición de la pobreza.

A continuación se presentarán enfoques que amplían el concepto de pobreza incluyendo variables que vinculan temas importantes no monetarias que si están relacionadas con las necesidades básicas, como por ejemplo: educación, salud, vivienda, trabajo, variables psico-sociales, etc.

⁷Datos obtenido en www.mideplan.cl

3.2.1 Enfoque basado en las necesidades básicas.

Este enfoque sostiene que existe un conjunto de necesidades básicas que no necesariamente dependen del ingreso de un hogar. Es por esto que este enfoque considera la condición de pobreza como una situación en la que las personas no pueden satisfacer algunas de sus necesidades básicas. De ahí, el otro nombre que recibe este enfoque es de “necesidades básicas insatisfechas (NBI)”. Esta metodología se realiza a través de un análisis que testea los bienes que posee la familia y, se concluye, que son pobres los que no cumplan esta supuesta nueva canasta de bienes que refleja las necesidades básicas.

Con respecto a esta nueva canasta, este enfoque considera como necesidades básicas de un hogar variables relacionadas con:

- i) Vivienda:
 - a) Materiales que componen la vivienda.
 - b) Grado de hacinamiento.
 - c) Acceso a servicios, como: agua, luz y otros.
- ii) Salud.
- iii) Educación:
 - a) Años de educación de los integrantes del hogar.
- iv) Actividad económica:
 - a) Actividad económica de los miembros del hogar.

Este método es utilizado para dar un perfil de la pobreza y no tan sólo una magnitud de ella. Este enfoque es actualmente muy utilizado en los países latinoamericanos. Según MIDEPLAN, esta metodología ha tenido tanto éxito en nuestro país como en Latinoamérica debido a que permite obtener indicadores desagregados conforme a zonas geográficas, pudiendo trazar mapas de pobreza. Es por esto que este método tiene una ventaja, ya que puede caracterizar las condiciones sociales de una zona y hacer comparaciones con otras o también asignar distintas políticas públicas según zonas, atacando más directamente el problema según zonas y no tan grupalmente.

Sin embargo, esta forma de estimación también tiene desventajas. Su principal problema es cómo ponderar los diferentes indicadores que determinan las necesidades básicas insatisfechas, esto es, que valor se otorga a cada uno de los indicadores. Otro problema que presenta es cuando se requiere hacer comparaciones entre realidades específicas, tales como las rurales contra la urbana. Es necesario para comparar designar algunos parámetros que hagan la comparación más válida.

3.2.2 Enfoque integrado.

Este enfoque surge de la unión de las metodologías señaladas anteriormente como son el de las necesidades básicas insatisfechas y el basado en el ingreso, estos dos enfoques tienen una gran complementariedad, ya que cada uno integra variables relevantes para tener una medición más completa.

Según el MIDEPLAN, esta modalidad para caracterizar a los hogares en cuatro grandes categorías, estas son:

- i) Hogares en pobreza crónica: Son aquellos que presentan ingresos bajo la línea de pobreza y al menos una carencia.
- ii) Hogares con carencia inerciales: Son aquellos que presentan ingresos sobre la línea de pobreza y al menos una carencia.
- iii) Hogares en pobreza reciente: Son aquellos con ingresos bajo la línea de pobreza y con ausencia de carencias.
- iv) Hogares en condición de integración social: Presentan ingresos sobre la línea de pobreza y con ausencia de carencia.

Lo interesante y relevante de este método de medición de la pobreza, es que permite establecer distinciones que permiten ver la movilidad que pueden tener los hogares en torno a la línea de pobreza, y también permite hacer una caracterización de cada hogar pobre.

3.2.3 Enfoque de las capacidades y realizaciones.

Este segundo enfoque que amplía el concepto de medición de la pobreza, relaciona variables psico-sociales. Este se basa en la premisa fundamental de que los pobres tienen escasas opciones y capacidades para poder desarrollarse y poder llegar a transformar los medios que disponen en fines, o sea, define el concepto pobreza como una carencia de capacidades.

Este enfoque tiene gran aceptación entre los investigadores, tanto así que es el que utiliza el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), para medir el nivel de desarrollo humano de las sociedades.

Este enfoque funciona con un índice que mide el progreso general de un país en tres dimensiones básicas que son:

- La longevidad.
- Los conocimientos.
- Nivel de vida.

Estas tres dimensiones son medidas a través de la alfabetización de adultos combinado con las matrículas de los distintos niveles educacionales, esperanza de vida y el ingreso per cápita. Este índice de desarrollo humano permite comparar el desarrollo de un país respecto de los demás y distinguir entre los países con alto, medio o bajo desarrollo humano. Así se puede reflejar el éxito de los países y las dimensiones de los avances o retrocesos.

3.3 Enfoque del capital social.

Este enfoque nació a principios de la década del 80, como una renovación de antiguas metodologías. El capital social se refiere a ciertos recursos intangibles, que posibilita o capacita a personas en la obtención de determinados beneficios⁸. El capital social tiene separaciones según si es individual, grupal o agregado (sociedad o nación). Claramente este

⁸ www.mideplam.cl

es un enfoque nuevo que por su corta edad se esta desarrollando sostenidamente en estos últimos 20 años.

A continuación se darán una serie de definiciones de capital social por varios autores, para tener una completa idea de lo que significa el concepto.

Según el sociólogo Pierre Bourdieu, catalogado como el padre de la sociología, capital social es el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimientos mutuos(Stein, 2003). Por otro lado para James Coleman, sociólogo, capital social son “los recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de esa estructura”, también agrega Coleman que “el capital social es productivo, posibilitando el logro de ciertos fines que no serian alcanzables en su ausencia”(Stein, 2003). Para el cientista político Putnam, capital social son los “aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo”(Millán et al, 2004).

Durston, combinando todas las definiciones anteriores plantea que “el contenido de ciertas relaciones sociales las que combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación, que proporciona mayores beneficios para aquellos que lo poseen, que lo que podría lograrse sin este activo”(Durston, 1999).

Existe un sin número de autores que se refieren al capital social, cada uno tiene una definición distinta, sin embargo, según Flores y Rello pueden distinguirse tres componentes básicas mencionados en la mayoría de las definiciones, estas componentes están son:

- i) Las fuentes y la infraestructura del capital social, es decir, lo que hace posible su nacimiento y consolidación, tales como: las redes, la cultura y las instituciones.
- ii) Las acciones individuales y colectivas, que esta infraestructura hace posible.
- iii) Las consecuencias y resultados de estas acciones, que pueden ser positivas o negativas.

Existen otros autores como Woolcock⁹, Fukuyama¹⁰ e incluso el Banco Mundial que tienen sus propias definiciones. Pero según Durston, todos los autores concluyen que lo importante del capital social para los individuos y los grupos que lo poseen, es la potencialidad que les confiere y de la que carece el individuo aislado. Es decir, lo esencial del capital social es que es una capacidad. Este representa la capacidad de obtener beneficios a partir del aprovechamiento de redes sociales.

Según la perspectiva de Durston, la definición que enriquece la integración de este concepto en el análisis de la pobreza es aquella que privilegia las relaciones sociales por sobre los discursos normativos, es decir, aquella que enfatiza el contexto social como sistema complejo basado en múltiples agentes, de manera que el capital social se inserta en el plano conductual de las relaciones y sistemas sociales. Según esto se pueden distinguir los siguientes elementos en el capital social:

- Memoria social
- Identidad (etnicidad)
- Religión
- Vecindad
- Amistad
- Parentesco
- Principios de reciprocidad
- Satisfactores socioemocionales, tales como: pertenencia, afecto, honra, prestigio, autoestima, etc.

Todos estos elementos son universales y existen en todos los grupos humanos, cambiando la magnitud y la forma en que se combinan ellos.

Como se ha podido ver, existe actualmente frente al concepto de capital social, un intenso debate compuesto por un conjunto de definiciones dadas por distintos investigadores. Esto

⁹ Capital social: Implicaciones para la teoría, investigación y las políticas sobre el desarrollo. Michael Woolcock

¹⁰ Capital social y desarrollo: la agenda venidera. Francis Fukuyama.

podría ser un signo positivo si se piensa en que el tema es de sumo interés para los investigadores, y por ende trae señales positivas frente al fenómeno de la pobreza.

3.4 Enfoque de vulnerabilidad social.

Este enfoque surge de la necesidad de ampliar la mirada sobre el problema de la pobreza en nuestra sociedad. Tal como se desprende de lo que dijo Kaztman, los esquemas conceptuales basados en el ingreso y en las necesidades básicas insatisfechas son insuficientes para dar cuenta de la heterogeneidad de la pobreza, siendo entonces necesario construir un método distinto de aquellos para resolver esta necesidad.

El enfoque de vulnerabilidad social se presenta como respuesta a esta necesidad planteada, ya que la mayoría de las políticas sociales, si bien logran aportar un alivio rápido y necesario a las situaciones dramáticas, tienden a actuar sobre los síntomas más que sobre las causas del problema, ya que no potencian las capacidades básicas de las familias pobres, sino que están orientadas a entregar subsidios para cubrir carencias materiales, alimenticias, u otras similares, no logrando un modo autónomo sostenido de ayuda a los hogares, que se prolongue en el tiempo.

Este enfoque, según el doctor en sociología Guillermo Wormald en su trabajo de 2002, analiza el problema de la pobreza según una realidad más compleja, que se relaciona con las consecuencias que tiene el funcionamiento del sistema económico y social sobre las oportunidades de integración al empleo y al bienestar social de los diferentes segmentos sociales, especialmente de los más pobres. De esta manera, analizar la pobreza según este enfoque implica analizar las oportunidades que brinden el mercado, estado y la sociedad. Para analizar estas oportunidades es necesario ver las potencialidades, estrategias y limitaciones que tengan los hogares para convertir estos recursos en activos, para finalmente utilizar estos activos frente a las ofertas de oportunidades que brinden el mercado, estado y la sociedad.

A partir de esta primera presentación del enfoque, podemos extraer dos grandes conclusiones, que serán fundamentales para el desarrollo de nuestra investigación:

- i) Este enfoque de vulnerabilidad social plantea una relación dinámica entre sus principales elementos, tales como, activos, capacidades y estructura de oportunidades. Es por esto que se dice que este enfoque tiene una relación dinámica y cambiante. Según Wormald (2002) en esta relación se asocia el riesgo de permanecer a caer en una condición de pobreza o de privación social. De esta forma, este enfoque reconoce al fenómeno de la pobreza como un proceso dinámico, que se da en un espacio y tiempo, lo cual responde a los objetivos y exigencias de esta investigación, que intenta explicar y caracterizar precisamente la dinámica de la pobreza en campamentos de la región metropolitana.
- ii) Otra conclusión apoyada por Wormald es que, la pobreza “más que una simple situación de carencia material es una condición dinámica de vulnerabilidad social”.

Otra definición de vulnerabilidad social, más amplia, definida por Moser (1998) es “el riesgo que enfrentan las personas o los hogares, específicamente los más pobres, de no ser capaz de mantener sus niveles de bienestar como resultados de determinadas situaciones de crisis y/o cambio en las condiciones socioeconómicas”. La vulnerabilidad varía por cambios en la estructura de las oportunidades, por cambios en la cantidad y calidad de recursos que manejan los hogares, o bien por cambios en ambas situaciones.

En general, este enfoque se nutre de los aportes conceptuales y metodológicos brindados por los enfoques de línea de ingresos, necesidades básicas insatisfechas y el enfoque de capital social. Vulnerabilidad social o de pobreza, entonces, será el principal concepto que utilizaremos para el desarrollo de nuestra investigación, ya que permite rescatar toda la riqueza asociada a la dinámica de la pobreza.

A continuación, definiremos algunos de los elementos principales que tiene el concepto de la vulnerabilidad social:

- i) Activos: se entiende como activo al conjunto de recursos, materiales e inmateriales, sobre los cuales los individuos y los hogares poseen control, y cuya movilización permite mejorar su situación de bienestar, evitar el deterioro de sus condiciones de vida,

o bien disminuir su vulnerabilidad¹¹. De esta manera se puede hacer una subdivisión de activos:

- a) Capital físico: dentro de este capital se distingue el capital financiero y el físico. El financiero se refiere a recursos como los ahorros monetarios, rentas y acceso a créditos. El capital físico propiamente tal, se refiere a bienes materiales como la vivienda, animales, maquinarias y medios de transporte.
 - b) Capital humano: tiene dos dimensiones, a nivel individual y a nivel de los hogares. En la primera, podemos encontrar una serie de atributos que los caracteriza, tales como: es estado de salud, las calificaciones, destrezas y habilidades, como también algunos contenidos mentales tales como motivaciones, creencias y actitudes.
 - c) Capital cultural: todo lo que tiene que ver con las calificaciones intelectuales, títulos académicos, aquel que se lleva en el cuerpo, aquellos que son presenciales (obras de arte). Algunos factores que influyen son: escolaridad de la madre y padre, nivel socioeconómico, grado de participación de los padres en el proceso de escolaridad, relación con sus pares y profesores dentro de la sala de clases, participación de los profesores. El capital cultural está directamente relacionado con la educación. Otra definición más simple de capital cultural puede ser todo el conocimiento relacionado con lo artístico y científico.
 - d) Capital social: como ya lo vimos anteriormente, este capital se refiere al agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimientos mutuos¹².
- ii) Estructura de oportunidades: se define como la probabilidad de acceso a bienes, servicios o a actividades que inciden sobre el bienestar del hogar, porque les facilitan el uso de recursos propios o le suministran recursos nuevos, útiles para la movilidad e integración social a través de los canales existentes.

¹¹Notas sobre la medición de vulnerabilidad social, Rubén Kaztman.

¹²Capital cultural, escuela y espacio social, Pierre Bourdieu.

Los principales oferentes de estas oportunidades son: el mercado, con la integración por medio del trabajo; el estado, por medio de ofertas de salud, educación, previsión y seguridad social; y la sociedad, ofreciendo capital social comunitario.

Actualmente en Chile, existen tasas de crecimiento extraordinarias acompañadas de una reducción significativa de la pobreza, en términos de ingresos, la distribución de este aún sigue siendo muy desigual. Esto se explica por la centralidad que posee el ingreso, y por consiguiente el trabajo asalariado como forma de integración social. Wormald dice que “las mayores oportunidades de acceder al ingreso que acarrea el crecimiento económico han sido acompañadas de formas de desprotección y aislamiento social que hacen vulnerables a los grupos de menores recursos a permanecer o caer en la pobreza.”

Otro punto relevante, es que no sólo la pobreza y la vulnerabilidad dependen de la calidad de las ofertas de oportunidades, sino que también existe una cierta capacidad de identificarlas y aprovecharlas para de esta manera beneficiarse con una inserción social más favorable. También existe un factor relevante en la capacidad que tienen los hogares en transformar los recursos en activos, para aprovecharlos como oferta de oportunidades.

Si bien se puede observar una disminución considerable en los últimos años, tenemos una enorme cantidad de personas que viven en campamentos. Según el último catastro hecho por Un Techo Para Chile el año 2005, actualmente existen en Chile 453 campamentos donde viven 24940 familias, de las cuales en la región metropolitana, donde se basa nuestro estudio, existen 109 campamentos con un total de 6061 familias.

A pesar que en los últimos años se ha reducido considerablemente la pobreza, llegando a un 18,8%, se puede deducir que casi uno de cada cinco chilenos sigue siendo pobre. Es por esto que están pendientes muchos desafíos a nivel de país frente a esta gran problemática.

Para aproximarnos a la dureza del problema de la pobreza, podemos enunciar las siguientes preguntas: ¿Se puede observar que el nivel educacional en campamentos es más bajo que el promedio nacional?, ¿existen altos índices de deserción?, ¿existen altas tasas de desempleo?, ¿existen menor índice de ingreso si el jefe de hogar es mujer?, ¿existe a nivel

habitacional dificultades?, ¿existe acceso a servicios básicos? Y otras que más adelante serán señaladas.

Dado lo anterior, se puede ver que en los campamentos se vive la cara más dura de la pobreza, donde en gran medida, los requerimientos mínimos para poseer una vida digna no están cubiertos. Es más, según el catastro realizado por el CIS (centro de investigación social) de Un Techo Para Chile el año 2005¹³, observamos que un 95% de los campamentos no tiene acceso a la red pública de alcantarillado y sólo posee principalmente hoyo negro y en menos proporción fosa séptica. Con respecto al agua potable se puede señalar que del total de campamentos en Chile, sólo un 41% tiene acceso a través de la red pública, el resto del porcentaje tiene acceso por medio de camiones aljibe o de otra forma irregular. Al analizar el acceso a energía eléctrica un 43% de los campamentos no tiene acceso a este servicio básico. Todos estos datos son relevantes si se considera que un deficiente sistema de alcantarillado, trae consigo condiciones higiénicas deficientes pudiendo influir en la salud de las personas, ya que existe claramente una relación entre la higiene y la salud. Algunas enfermedades típicas en lugares de poca higiene pueden ser el cólera, tífus y hanta. Todo esto refleja una realidad distinta donde se puede apreciar una carencia en términos materiales con especial énfasis en lo que a higiene se refiere, lo cual hace que las personas que en ellos habitan se vean vulnerables ante contingencias tales como enfermedades o bien muerte de miembros de familias, lo cual puede resultar catastrófico en términos de activos, y del deterioro de la calidad de vida familiar.

Existe también una discriminación presente proveniente de las clases sociales superiores y además desde el mismo mundo de la pobreza, que tiende a excluir a las personas que viven o provienen de campamentos, generando principios de diferenciación dentro de este mundo, observando a estas personas como individuos inferiores o peligrosos. Existen pruebas de estudios que afirman que la mayoría de las personas que provienen de asentamientos precarios se sienten discriminadas cuando llegan a las villas a las cuales han sido destinadas (Del Campo et al, 2003). En ese mismo estudio se señala también que no existe, o es muy bajo el control social en estas villas donde viven familias erradicadas, lo cual lleva a la creación de pandillas, peleas y riñas, alcoholismo, drogadicción y

¹³ Informe catastro nacional de campamentos 2005, CIS Un Techo para Chile

narcotráfico en las calles, a diferencia de lo que ocurre en los campamentos por el mayor control que la misma comunidad en estos ejerce, ya que en los campamentos se observa mayores niveles de solidaridad y control social. Lo anterior, la solidaridad y control social pueden ser visto como un activo según la vulnerabilidad, pero hay que tener cuidado ya que también puede tener un sentido negativo si se mira de la forma en que trae un capital social deficiente, ya que se tiene un círculo muy chico y cerrado, y por ende esto puede ser uno de los principales factores para la explicación de la dinámica de la pobreza y su alta rotación.

Es por esto que ahora surge otra serie de preguntas relevantes para este análisis de la realidad de estos campamentos, tales como: ¿cuál es la realidad material de estas familias?, ¿cuáles son sus mayores carencias y necesidades?, ¿qué tipos de activos poseen estas familias?, ¿es verdaderamente un activo esta solidaridad y control social presente en los campamentos?

Otro punto interesante a considerar es de que si realmente los campamentos son una realidad en tránsito o no, ya que vemos que existen campamentos que tienen más de 20 años de existencia. Entonces surgen nuevas interrogantes tales como, ¿son realmente una realidad en tránsito?, ¿existe rotación de las familias?, ¿existe una tentación, en el hecho que dentro de los campamentos no tienen que pagar dividendos, y rara vez alguna cuenta de algún servicio básico?, ¿existe alguna tendencia a volver o no dejar en campamento debido a la existencia de fuertes lazos de confianza y amistad que existe entre sus habitantes?

A todas estas interrogantes la investigación longitudinal aquí planteada deberá dar respuesta si se quiere conseguir el objetivo de caracterizar la pobreza y su dinámica en campamentos de la región metropolitana. Así, este trabajo intentará dar el primer paso o poner la primera piedra en este largo estudio, constituyendo de alguna manera por medio del conocimiento, a la superación de la pobreza extrema en nuestro país.

4 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Como se ha establecido en los objetivos de este estudio, el propósito de esta memoria es construir una herramienta metodológica que permita observar el fenómeno de la pobreza de manera dinámica. Es por esto que se diseñó un estudio de tipo panel, que observa la situación de las mismas familias en diferentes momentos del tiempo, para ver la evolución de la situación familiar, y así poder describir y explicar, o caracterizar los principales factores que afectan en la dinámica de la pobreza.

Esta memoria sólo consiste en la primera encuesta del estudio panel, el cual considera que se repita tres o más veces la encuesta con una frecuencia de uno o dos años. Con este primer corte se realizarán conclusiones descriptivas de la situación actual, y serán comparadas con otras cifras existentes mientras sea posible, tales como resultados de la última encuesta CASEN u otras posteriormente señaladas. Otro objetivo de este estudio será dejar la base de datos pertinente para poder desarrollar las futuras muestras para llevar a cabo los siguientes pasos de esta investigación. La base de datos aparte de incluir los datos de cada familia encuestada consta con más de 150 variables consideradas para posibles comparaciones en las siguientes mediciones y de esta forma generar un panorama respecto de la dinámica de la pobreza en un mediano y largo plazo.

Para la realización de lo anterior fue necesario la creación de una encuesta, mediante técnicas tales como, construcción de cuestionarios y operacionalización de variables (Aris 2004). Más específicamente la encuesta consta de ocho módulos, cada uno corresponde a un capital distinto enunciado en la definición de vulnerabilidad social, que se escogió como el enfoque a utilizar para el desarrollo de esta investigación. Para más detalles sobre las preguntas ver anexo 2.

La utilización de una herramienta para la realización de un estudio longitudinal tiene varias ventajas, pero también tiene algunos defectos, y es muy válido mencionarlos para un mayor profesionalismo en el estudio. Entre las principales ventajas está el hecho que se puede vislumbrar fenómenos dinámicos, y algunas causas del fenómeno de la pobreza. Además, esta herramienta puede servir de evaluador sobre políticas sociales, permitiendo concluir sobre los efectos de estas políticas. El principal problema es que se produce un desgaste en

la muestra, debido a la dificultad de localizar el hogar, en distintos momentos de tiempo, ya que existe la posibilidad de que ya no habiten ese campamento por la realidad transitoria de estos. Es por esto que el éxito de este estudio depende mucho de la realización de nuevas muestras, trabajo que en este caso será responsabilidad de una fundación consolidada como es Un Techo Para Chile.

La metodología de la investigación fue de carácter cuantitativo, donde por medio de una encuesta de principalmente 80 preguntas cerradas aplicada a una muestra probabilística y representativa de los hogares de los campamentos de la región metropolitana. En lo que se refiere a el diseño muestral, podemos decir que fue de carácter bietápico. La primera etapa constó de un muestreo estratificado, generando dos grupos de campamentos, los que si tienen proyecto de vivienda y los que no lo tienen. En la segunda etapa se generarán tres grupos según el tamaño del campamento, considerándose como campamento chico, cuando existen menos de 20 viviendas; campamento mediano, entre 21 y 100; y campamentos grandes con más de 101 viviendas. Con estas dos etapas de separaciones, se obtuvieron 6 subdivisiones donde se analizó según porcentajes de representación en la sociedad y se asignó una cierta importancia que después tiene directa relación con la cantidad de encuestas asignadas para cada subdivisión. Así se eligieron aleatoriamente dos campamentos por subdivisión, y se asignaron las encuestas correspondientes a la representatividad que esa subdivisión tenga en la región metropolitana. Una vez en terreno se seleccionaban casas totalmente aleatoriamente.

A continuación se presentará los campamentos seleccionados aleatoriamente para la muestra.

Campamentos seleccionados				
	NOMBRE	COMUNA	proyecto	TAMAÑO
1	Esfuerzo (Cordillera)	Puente Alto	con	chico
2	El badén	Lampa	con	chico
3	El Guerrillero (ex poema 20)	Huechuraba	sin	chico
4	El Arrayán	Lo Barnechea	sin	chico
5	Parcela 4	Renca	con	mediano
6	Cerro la ballena	Puente Alto	con	mediano
7	Jesús obrero II (Jorge Inostroza)	Huechuraba	sin	mediano
8	Emergencia I	San José de Maipo	sin	mediano
9	Transitorio	Lo Barnechea	con	grande
10	Los Areneros	Puente Alto	con	grande
11	Villa el Estero	Lampa	sin	grande
12	San Francisco	San Bernardo	sin	grande

Para ver la cantidad de encuestas necesarias para tener una representatividad adecuada para el desarrollo de la muestra, se utilizó una fórmula¹⁴ y se obtuvo un total de 361 encuestas. Se consideró un universo de 6000 familias¹⁵ y un error asociado del 5%.

La información recopilada por las encuestas fue ingresada y analizada en el paquete estadístico SPSS.

Con respecto a la recopilación de datos en terreno esta fue realizada por medio del método conocido como “cara a cara”. Este método tiene como principal ventaja que el encuestador puede hacer surgir un interés inicial que aumente la tasa de participación y genere un ambiente contiguo de confianza, además de cumplir la importante labor de orientar en algunas preguntas a los entrevistados, dado el alto nivel de complejidad que estas puedan presentar para ellos. Esta modalidad “cara a cara”, también permite al encuestador observar abiertamente algunas características del hogar entrevistado, tales como clima familiar. La toma de datos fue realizada principalmente por el autor de esta investigación con la ayuda de algunos de voluntarios y por alumnos del Instituto Profesional de Chile,

¹⁴ Estimado con la fórmula para poblaciones finitas. La fórmula es $n = \frac{Z^2 * p * q * N}{d^2 * (N-1) + Z^2 * p * q}$, donde n es el tamaño de la muestra, N es el tamaño de la población, Z es el nivel de confianza, p y q son la heterogeneidad de la muestra (que en este caso se asume 0,5 para cada una) y d es el nivel de precisión absoluta.

¹⁵ Catastro nacional de campamentos 2005, CIS Un Techo para Chile.

específicamente de la Escuela de Trabajo Social. Se escogió alumnos de esta escuela, debido a que para ellos este estudio tiene una importancia dado la relación de esta investigación con lo que ellos estudian, asegurándose la seriedad y compromiso que son necesarios, ya que la recolección de datos tiene mucha importancia en los resultados de la investigación. Cabe hacer notar que todos los encuestadores fueron previamente capacitados.

5 RESULTADOS

5.1 Descripción de casos

5.1.1 Nivel educacional de los mayores de 18 años.

Del total de mayores de 18 años en los campamentos de la región metropolitana, sólo un 16,6% ha terminado su educación media o bien ha cursado estudios superiores. Un 22,1% llegó a la educación media, pero no logró terminar, un 18,3% terminó su educación básica y un 36,3% del total ni siquiera terminó su educación básica. Además, el 6,7% de los mayores de 18 años que viven en campamentos ni siquiera tuvieron acceso a educación básica. De estas cifras podemos concluir que un 61,3% del total no tuvo acceso a enseñanza media, este alto porcentaje muestra la real magnitud de la situación educacional en los campamentos de la región metropolitana.

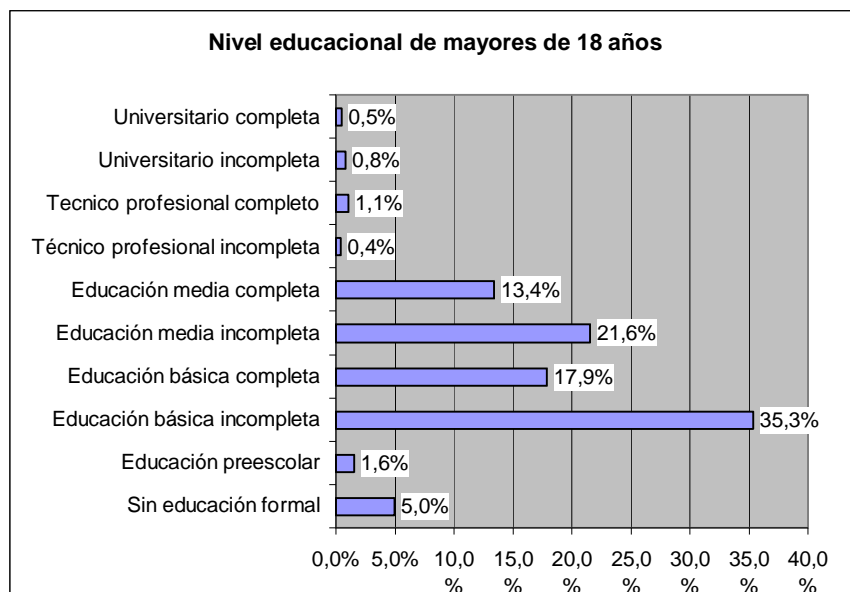


Figura 5.1 Nivel educacional de los mayores de 18 años.

Fuente: Elaboración propia

Estos datos pueden ser comparador con los resultados obtenido por la encuesta CASEN del año 2003 y se puede ver la real magnitud de la precariedad en los campamentos. La realidad según la encuesta CASEN en la región metropolitana es que un 48,7% de los

mayores de 18 años ha terminado su enseñanza media (16,6% en campamentos) y solamente un 29,5% del total no alcanzo a llegar a la educación media (61,3% en campamentos). Estas cifras dan cuenta de la poca educación que tienen los adultos que viven en los campamentos de la región metropolitana, en términos de educación formal. Se puede decir que son personas, en su mayoría, que no han tenido acceso a la educación media, lo cual, claramente limita las posibilidades de estas personas de ingresar a un segmento del mercado laboral, y por consiguiente solamente podrían ingresar a un mercado laboral caracterizado por una alta precariedad y bajos ingresos, representado principalmente por empleos marginales, de carácter esporádico y sin posibilidades de ascenso alguno. A continuación se presentará los porcentajes anteriormente mencionados, para tener una comparación entre resultados de la encuesta Casen del año 2003 y la encuesta de este estudio.

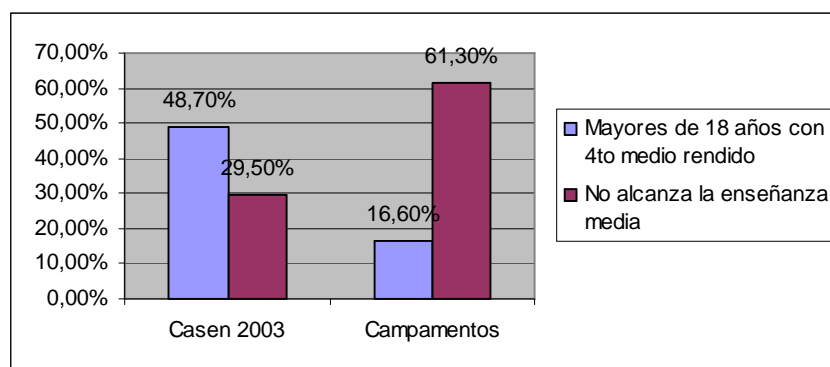


Figura 5.2 Gráfico comparativo.

Fuente: Elaboración propia

Es notorio además, el hecho que la mayoría de los adultos de los campamentos de la región metropolitana tengan una escasa o nula educación formal. Sin embargo, es importante rescatar a aquellos que lograron superar todas las expectativas que se esperan se cumplan para este sector de la sociedad. Es así como de forma sorprendente un 2,8% del total cursa o ha cursado estudios superiores técnicos o universitarios. Claramente es un porcentaje pequeño en relación a los demás niveles, pero es un dato no esperable y nos habla de un grupo de personas adultas que a pesar de su condición socioeconómica, ha logrado una superación en términos educacionales.

5.1.2 Estado civil de los mayores de 18 años.

Otra variable interesante de analizar es el estado civil de los adultos pertenecientes a campamentos de la región metropolitana. Al respecto, la mayoría de ellos son convivientes, con un 44,3% del total. Un 26,1% son casados, un 20,6% son solteros, un 6,9% son separados o separadas, un 1,9% viudo(a) y solamente un 0,1% es anulado(a).

Estado civil de los mayores de 18 años

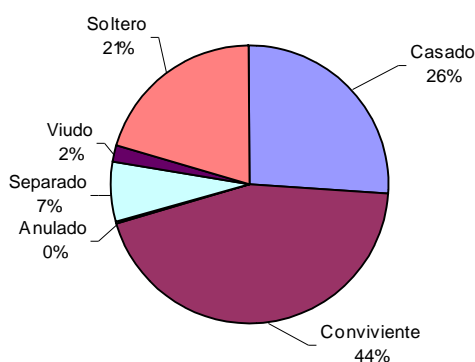


Figura 5.3 Estado civil de los mayores de 18 años.

Fuente: Elaboración propia

Cabe destacar el alto porcentaje de individuos convivientes que habitan en los campamentos encuestados, un 44,3% que se puede comparar con el 11,3% de convivientes según la encuesta CASEN. De esta gran diferencia se puede corroborar la gran distancia social existente entre el mundo de los campamentos y el mundo institucional. El hecho de ser convivientes trae un ahorro en términos monetarios, puesto que las personas se eximen del pago de los trámites institucionales que exige el matrimonio legal, lo cual tiene un alto costo de oportunidad para esta gente que cuenta con escasos recursos. El hecho de que la mayoría sea convivientes puede traer más fácilmente distanciamiento entre las parejas, debido a que tienen menos cosas que los unen, produciéndose quiebres en las familias y privando a los hijos de crecer con sus padres. Este alto porcentaje de convivientes está relacionado con el bajo porcentaje de solteros (20,6%), esto nos dice que la gente a

temprana edad adulta en los campamentos, se constituyen como convivientes, o sea, gente que con escasos recursos que constituyen un vínculo de alianza, quizás por razones propias de la subcultura de los campamentos o también como forma de reducir la alta vulnerabilidad a la indigencia en que se encontrarían estas personas si se encuentran solas en un mundo pobre, como el que viven.

5.2 Descripción de hogares de campamentos.

Esta sección intenta reflejar como son los hogares de los campamentos de la región metropolitana. Para esto veremos variables tales como, antigüedad de los hogares, promedio de edad de los jefes de hogar, sexo de los jefes de hogar y otros.

5.2.1 Antigüedad promedio de los hogares.

El promedio obtenido fue de 8,4 años, esta cifra nos dice muchas cosas. Por una parte resulta sorprendente, ya que se ha considerado insistentemente a los campamentos como una realidad intermedia o de tránsito hacia una solución habitacional y social definitiva. Este dato entonces se contradice a la condición de transitoriedad que tengan los campamentos. Otro dato importante que se puede deducir de este resultado es que existiendo campamentos que tienen mas de 50 años de existencia y habiendo un promedio de 8,4 años de antigüedad, se puede deducir que el campamento es un constante, pero sus habitantes son una variable, puesto que un promedio de antigüedad es menor al de la edad de muchos campamentos, por ende, deducimos que existe una constante entrada y salida de hogares hacia un campamento, lo que constituirá de esta manera como una realidad constante y dinámica a la vez.

5.2.2 Datos de los jefes de hogar

El promedio de edad de los jefes de hogar de los campamentos de la región metropolitana es de 38,5 años, esta cifra se puede comparar con los 48 años de promedio según la encuesta CASEN para la región metropolitana. Este resultado da una pequeña visión acerca de que en los campamentos existe una precocidad en la independencia dentro de las familias.

Otro dato obtenido, es que el sexo del jefe de hogar es mayoritariamente masculino, con un 56,2% mientras que el otro 43,8%, corresponde a sexo femenino.

5.2.3 Hogares de campamentos según línea de pobreza e indigencia.

Para comenzar con el análisis de esta variable, se debe decir que el cálculo de la línea de pobreza se realizó a partir del ingreso total del hogar, esto quiere decir la suma de los ingresos autónomos y los ingresos por algún tipo de subsidios. El valor que divide las líneas de pobreza e indigencia se obtienen de acuerdo a la canasta básica, como se comentó en el capítulo 2. El valor para zona urbana, que es el que nos importa, es de \$43.712 para la línea de pobreza y de \$21.856 para la línea de indigencia. A continuación se observarán los porcentajes representativos para esta variable.

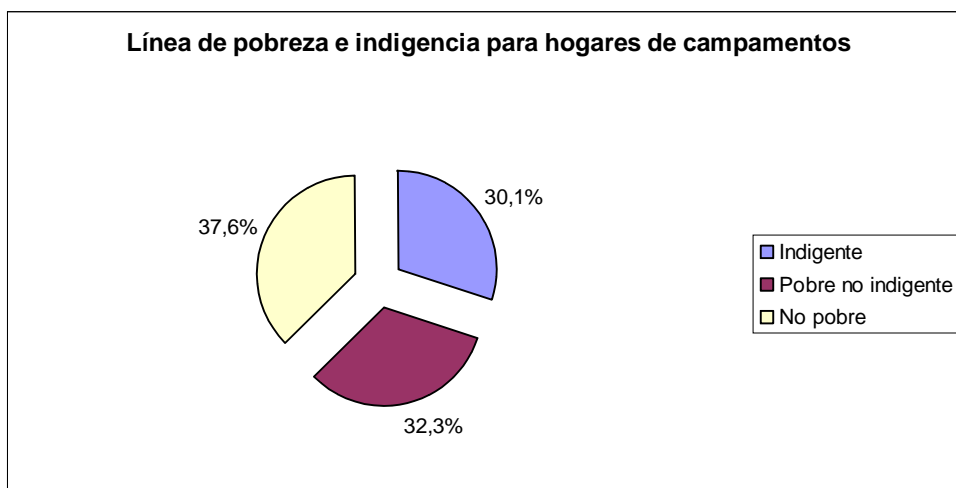


Figura 5.4 Línea de pobreza e indigencia para hogares de campamentos.

Fuente: Elaboración propia

En la Figura 5.4 se puede observar que la indigencia con la pobreza alcanzan un valor de 62%, cifra alta, pero que igual deja una gran interrogante de si está bien hecha la canasta familiar, ya que la realidad vista en los campamentos dan clara evidencia que esta cifra debería ser mucho más elevada, debido a que en los campamentos esta concentrada la pobreza nacional. Esta gran interrogante planteada anteriormente queda abierta para un posible futuro estudio, que no esta al alcance de esta memoria.

Obviamente cuando se compara este resultado con los obtenidos por la encuesta CASEN, se muestran diferencias amplias. Según la CASEN los hogares que no superan la línea de pobreza son alrededor del 18,8%¹⁶, mientras tanto en campamentos es del 62%, cifra ampliamente mayor. Dato relevante para dar cuenta de la precaria situación de los campamentos, en términos del ingreso.

5.3 Estructura del hogar y su relación con la pobreza e indigencia.

La composición o estructura del hogar, y el clima familiar, son factores que influyen en la situación de pobreza en que se encuentre. En este apartado analizaremos la posibilidad que exista alguna relación entre distintas variables, posteriormente mencionadas, con la situación socioeconómica de los hogares de campamentos. Algunas de estas variables son: el tamaño del hogar y el tipo de hogar, según su composición.

5.3.1 Tamaño del hogar y pobreza.

Primero que nada, veremos los datos descriptivos del tamaño de los hogares para así, poder compararlos con la situación socioeconómica en que se encuentran.

Tamaño del hogar	% de Hogares
1 integrante	4,1%
2 integrantes	12,2%
3 a 4 integrantes	50,0%
5 o más integrantes	33,7%

Tabla 5.1 Tamaño del hogar

Fuente: Elaboración propia

Según los datos de la tabla 5.1, la mitad de los hogares están compuestos por 3 o 4 integrantes. Un 33,7% están compuestos por cinco o más integrantes y el restante 16,3% están compuestos por una o dos personas. Es decir, estamos frente a hogares de campamentos con un tamaño promedio de 4,04 integrantes por hogar, lo cual es un número alto si se tiene en consideración que estamos hablando de hogares pertenecientes al primer

¹⁶ Serie CASEN 2003, Volumen 1: “Pobreza, distribución del ingreso e impacto distributivo del gasto social”, Agosto de 2004. Ministerio de planificación y cooperación, Gobierno de Chile.

quintil de la sociedad. Sin embargo, el quintil más pobre es el que tiene el promedio más alto de personas por hogar, 4,4 integrantes.¹⁷

A continuación se relacionará esta variable con la situación socioeconómica de los hogares.

	TAMAÑO DEL HOGAR Y POBREZA.				Total
	Cantidad de individuos por hogar				
	1 integrante	2 integrantes	3 o 4 integrantes	5 o más integrantes	
Indigente		20,50% (9)	27,90% (50)	40,50% (49)	30,10% (108)
Pobre no indigente	6,70% (1)	25,00% (11)	29,60% (53)	42,10% (51)	32,30% (116)
No pobre	93,30% (14)	54,50% (24)	42,50% (76)	17,40% (21)	37,60% (135)
Total	100% (15)	100% (44)	100% (179)	100% (121)	100% (359)

Tabla 5.2 Tamaño del hogar y pobreza

Fuente: Elaboración propia

Según los datos de la tabla anterior, parece existir una relación entre el tamaño del hogar y la situación socioeconómica de los hogares, ya que el porcentaje aumenta hasta un 40,5% en los hogares cuyo tamaño supera las 4 personas, para los indigentes. Esto puede ser corroborado con el hecho que el porcentaje de no pobres tiende a disminuir a medida que aumenta el tamaño del hogar.

En conclusión, parece existir una relación entre el tamaño del hogar y la situación de pobreza en los hogares de campamentos de la región metropolitana, siendo los más vulnerables aquellos que poseen más integrantes, especialmente si el hogar tiene más de 4 personas.

5.3.2 Tipo de hogar y situación de pobreza en hogares de campamentos.

Este apartado se refiere al como se compone el hogar según la relación de parentesco que tiene cada integrante con el jefe de hogar. Así se permite identificar cuatro subdivisiones o categorías de hogar, estas son: unipersonales, nucleares, extensos y hogares compuestos.

¹⁷ Gonzalo Vial Correa, diario La Segunda, 22 de febrero de 2005.

Los hogares unipersonales son aquellos donde sólo vive el jefe de hogar; Los hogares nucleares son aquellos donde existen familiares directos del jefe de hogar, esto es, hijos, cónyuges y otros; Los extensos, son aquellos que involucran a familiares no directos; Por último tenemos los hogares compuestos, que se componen de personas que no tienen relación de parentesco alguna con el jefe de hogar, tales como amigos o allegados.

A continuación se presenta una tabla indicando los resultados de esta variable.

TIPO DE HOGAR		
	Hogares	%
Unipersonal	16	4,4%
Nuclear	289	80,1%
Extenso	53	14,7%
Compuesto	3	0,8%

Tabla 5.3 Tipo de hogar

Fuente: Elaboración propia

Los datos de la tabla 5.3, nos muestran que la gran mayoría de los hogares de campamentos son nucleares, con más de un 80%. Luego, un 14,7% son extensos, un 4,4% son hogares unipersonales y sólo un 0,8% son hogares compuestos. La tabla 5.4 muestra si existe alguna relación entre esta variable y la situación socioeconómica de los hogares de campamentos.

TIPO DE HOGAR Y POBREZA			
	Extenso o compuesto	Nuclear	Total
Indigente	50,0% (27)	27,7% (80)	31,2% (107)
Pobre no indigente	27,8% (15)	34,6% (100)	33,5% (115)
No pobre	22,2% (12)	37,7% (109)	35,3% (121)
Total	100% (54)	100% (289)	100% (343)

Tabla 5.4 Tipo de hogar y pobreza

Fuente: Elaboración propia

Según los datos de la tabla anterior, no está muy claro si existe alguna relación entre el tipo de hogar y la situación socioeconómica. Sin embargo, se puede apreciar que existe una disminución en el porcentaje de indigencia cuando se pasa de un hogar de tipo extenso o compuesto a uno del tipo nuclear, que pasa de un 50% a un 27,7%. Esto es correlativo con el hecho que existe un aumento en el porcentaje de hogares de tipo nuclear para los hogares no pobres, pasando de un 22,2% a un 37,7%.

Algunas conclusiones sobre la estructura de los hogares de los campamentos de la región metropolitana que se intuyen de los datos arrojados es que, estamos en presencia de hogares mayoritariamente jóvenes, con hijos aún pequeños, con un tamaño promedio de un poco más de cuatro personas por hogar, y principalmente nucleares, o sea, sin la presencia de familiares indirectos o bien no familiares. Es decir, son hogares que por sus características sociodemográficas están en las primeras fases de su ciclo familiar, y que por lo tanto, deben afrontar una alta condición de vulnerabilidad, ya que estamos hablando de hogares en proceso de constitución y no de consolidación.

5.4 Descripción de los capitales del hogar en campamentos.

Ahora, revisaremos la situación de los hogares de campamentos de la región metropolitana en referencia a los capitales que estos hogares puedan tener o disponer. Los capitales a describir serán los siguientes: capital humano, capital social, capital familiar, capital físico, capital de trabajo y capital cultural. Luego de hacer los análisis descriptivos pertinentes para cada capital se relacionaran las variables más importantes que representen a estos capitales con la situación socioeconómica de los hogares en campamentos.

5.4.1 Capital humano.

Una de las variables que analizaremos en este apartado será la de la educación formal. En general, los hogares en que los mayores de 18 años presentan promedios educacionales altos, presentan mayores niveles de ingresos¹⁸. Esto es debido a la alta incidencia que tienen los logros educacionales en la apertura de oportunidades laborales que brinden

¹⁸ “Elementos para una reforma del sistema de créditos universitarios estudiantil en Chile”, Osvaldo Larrañaga, 2002”.

mejores ingresos. Es así como se escogió tres fuentes para analizar este apartado, es decir, se presentarán los logros educacionales a través de las siguientes fuentes.

- a) Promedio educacional de los mayores de 18 años pertenecientes a hogares de campamentos: Se puede observar que el promedio en años de educación de los hogares de campamentos para personas mayores de 18 años, es de 8,3 años. Este dato es de suma importancia ya que, dicho valor cae en el rango de enseñanza básica incompleta, expresando en promedio la no posesión de un nivel básico formal. Este dato fue obtenido por medio de las medias de los rangos considerados en la educación formal.
- b) Porcentaje de hogares en que al menos un integrante haya terminado su educación media.

Educación formal (Finaliza 4to medio)		
	Hogares	Porcentaje
Sin individuos	265	73,8%
Al menos un individuo	94	26,2%
Total	359	100,0%

Tabla 5.5 Educación formal

Fuente: Elaboración propia

Según los datos obtenidos por la tabla anterior, en un 73,8% de los hogares de campamentos no existe individuo alguno que haya terminado sus estudios de educación media, y en un 26,2% de los hogares existe al menos un individuo que sí lo haya hecho. Al respecto es necesario recalcar que terminar la educación media no sólo es un mérito para las personas que viven en campamentos, además representa una oportunidad de incrementar sus ingresos

de manera importante, en referencia con no haber terminado la educación media¹⁹.

- c) Incidencia de tener al menos un integrante con educación media finalizada sobre la situación de pobreza o de indigencia de los mismos hogares

La relación entre tener algún integrante del hogar con educación media finalizada en relación con no tenerlo y la situación socioeconómica según la línea de pobreza e indigencia de los hogares es la siguiente.

Nivel educacional formal de los hogares (N° hogares que algún integrante terminó educación media) y pobreza.			
	Algún miembro del hogar termina 4to medio		Total
	Sin individuos	Al menos un individuo	
Indigente	32,5% (86)	23,4% (22)	30,1% (108)
Pobre no indigente	32,5% (86)	31,9% (30)	32,3% (116)
No pobre	35,1% (93)	44,7% (42)	37,6% (135)
Total	100% (265)	100% (94)	100% (359)

Tabla 5.6 Nivel educación formal y pobreza

Fuente: Elaboración propia

De lo datos proporcionados por la tabla anterior, se observa una clara relación entre poseer o no algún integrante que haya terminado su educación media y la situación de pobreza e indigencia en que se encuentra el hogar. El porcentaje de indigente desciende desde un 32,5% a un 23,4%, cuando se pasa de no tener individuos a tener al menos un individuo con educación media terminada. Lo que se corrobora con la correlación de los hogares no pobres, ya que el porcentaje aumenta desde un 35,1% a un 44,75 cuando se tiene algún individuo con educación media finalizada.

¹⁹ Según “Elementos para una reforma del sistema de créditos universitarios estudiantil en Chile” de Osvaldo Larrañaga, 2002 el sueldo promedio de una persona con educación formal completa, 12 años de estudio, se encuentra alrededor de los \$190.000 pesos.

Además, y por otra parte se presentarán también los logros educacionales de los individuos en edad de estudiar pertenecientes a los campamentos, a través de los que denominaremos de la siguiente manera:

- d) Tasa de participación escolar: Por medio de este indicador se sabrá cuantos individuos, que poseen la edad de estudiar no lo están haciendo efectivamente. Esta tasa considera a todas las personas que se encuentran entre los 6 y 18 años.

Tasa de participación escolar General		
	Frecuencia	Porcentaje
Si	339	82,90%
Total	409	100%

Tabla 5.7 Tasa de participación escolar general

Fuente: Elaboración propia

Así, podemos observar que la tasa de participación general escolar es de un 82,9%, lo cual representa la porción de personas de entre 6 y 18 años de campamentos que asiste a establecimientos educacionales.

- e) Tasa de participación escolar en educación básica: Esta tasa mostrará lo mismo pero para personas que estén en edad de cursar la educación básica, esto quiere decir personas que tengan entre 6 y 13 años.

Tasa de participación escolar básica		
	Frecuencia	Porcentaje
Si	252	92,30%
Total	273	100%

Tabla 5.8 Tasa de participación escolar básica.

Fuente: Elaboración propia

La última tabla nos indica que un 92,3% de los individuos de entre 6 y 13 años asisten a establecimientos educacionales. Si ahora analizamos las dos tasas anteriormente señaladas observamos que ambos porcentajes aparecen como

sumamente altos, dando indicios respecto de la valoración que al parecer hacen las familias de campamentos respecto de la educación de sus hijos, mandándolos masivamente al colegio, tal vez vislumbrando en la educación formal una buena forma o mecanismo para la movilidad e integración social.

- f) Tasa de participación escolar en la educación media: Como era de esperarse la realidad se muestra un tanto diferente cuando analizamos el caso de la educación media observando que la participación cae notoriamente, llegando a un 63,9%. Este porcentaje es más bajo que los anteriores, pero sin embargo no deja de ser alto considerando los bajísimos niveles educacionales que presentan los adultos estos campamentos. Sin duda la participación escolar para este tramo de enseñanza media se muestra como más baja dado que los jóvenes que están en este tramo de edad (14 a 18 años) representan una fuerza laboral que puede ser utilizada por muchos hogares de los campamentos.

Tasa de participación escolar media		
	Frecuencia	Porcentaje
Si	87	63.9%
Total	136	100%

Tabla 5.9 Tasa de participación escolar media

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, otra variable muy importante dentro del capital humano es haber participado en alguna capacitación laboral, ya que en general se cree que estas capacitaciones tienen un gran efecto en las posibilidades conseguir empleo antes que personas que no han realizado.

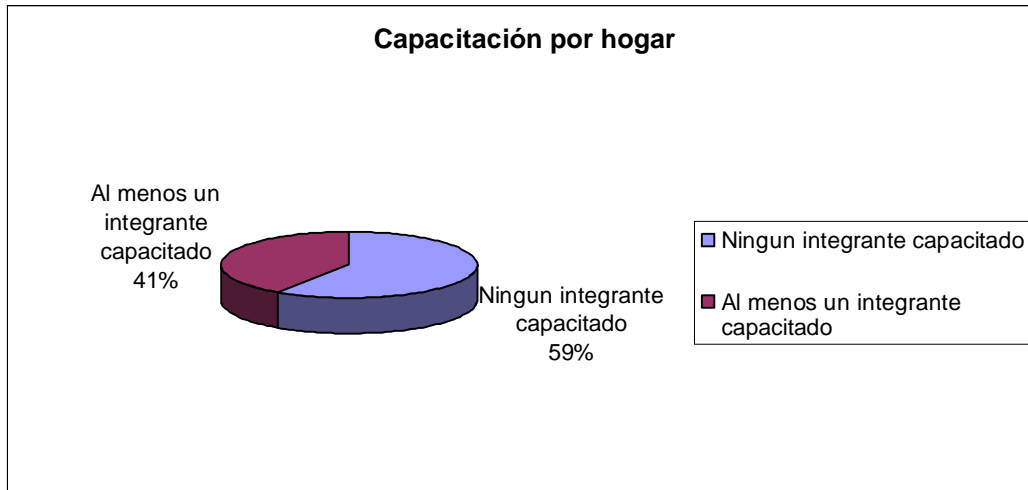


Figura 5.5 Capacitación por hogar.

Fuente: Elaboración propia

Al observar el gráfico de la figura 5.4, podemos ver que sólo un 40,7% de los hogares posee al menos un integrante capacitado para un oficio, porcentaje que revela que los integrantes de un alto porcentaje de familias no poseen las habilidades necesarias, aprendidas por medio de capacitaciones, para insertarse en el mundo laboral. Esta realidad adquiere una mayor magnitud si consideramos que en general las personas de campamentos no acceden a educación superior de ningún tipo, y en muchos casos ni siquiera a terminar enseñanza media, por lo cual las capacitaciones aparecerían como una alternativa posible para proseguir estudios e insertarse de mejor manera en el mercado del trabajo.

A continuación veremos si existe alguna relación entre las capacitaciones por hogar con la situación socioeconómica de los hogares.

Capacitación por hogar y pobreza			
	Capacitación por hogar		Total
	Sin individuos	Al menos un individuo	
Indigente	31,0% (66)	28,8% (42)	30,1% (108)
Pobre no indigente	29,1% (62)	37,0% (54)	32,3% (116)
No pobre	39,9% (85)	34,2% (50)	37,6% (135)
Total	100% (213)	100% (146)	100% (359)

Tabla 5.10 Capacitación por hogar y pobreza

Fuente: Elaboración propia

Si ahora observamos la tabla 5.10, podemos darnos cuenta de que no existe ninguna relación clara entre las capacitaciones por hogar con la variable de la línea de pobreza e indigencia. No se observa mayor influencia de haber asistido a capacitaciones en el encontrarse en una mejor posición respecto de la línea de pobreza e indigencia.

De esta forma, con respecto a las capacitaciones tenemos que estas sólo han cubierto el 40,7% de los hogares de campamentos, y en los casos en que se ha aplicado no tienen mayor influencia en la situación socioeconómica de las familias, esto, quizás está dado por la baja calidad de las mismas, o bien por que los oficios que se enseñan no son pertinentes en la realidad de las personas de campamentos, y no están atados de ninguna manera a un puesto de trabajo.

La última variable importante que se considerará en este estudio sobre el capital humano es la del estado de salud, que puede ser dividido en dos tipos de afecciones, la primera son las enfermedades de tipo físico y las otras de tipo psicológicas o psiquiátricas. A continuación hablaremos sobre los resultados obtenidos de estas variables.

Con respecto al valor obtenido según la variable que mide la existencia de problemas físicos importantes, podemos observar que un 41% de los hogares presenta al menos una persona con afecciones físicas importantes en el último año, frente a un 59% que no.

Mientras tanto que la variable que mide problemas de salud psicológicos o psiquiátricos, podemos ver que un 47% de los hogares de campamentos tiene al menos un integrante del hogar con algún tipo de enfermedad psicológica o psiquiátrica, frente a un 53% que no.

Si analizamos estos dos valores podemos darnos cuenta que son similares. Así podemos decir que son muy altos los porcentajes donde se ven afectados los hogares de campamentos por algún tipo de problemas de salud, viendo como las condiciones precarias en las cuales se desenvuelven estas personas al parecer influyen también en el estado de salud que estos presentan, además de constituir gastos de los limitados recursos que estos hogares de campamentos poseen.

Como conclusión acerca de lo que es capital humano dentro de los hogares de campamentos, podemos decir que es importante rescatar dos evidencias. Por una parte es preocupante el alto porcentaje de hogares en los campamentos donde nadie haya terminado su educación media (73,8%), lo cual evidencia lo difícil que es para estas personas terminar al menos, su educación media, que hoy en día es obligatoria. Por otro lado, se ha percibido una posible relación entre la situación educacional de los hogares y la situación socioeconómica de los mismos, en donde los hogares con al menos un individuo con 4to medio terminado tienen un nivel de ingreso mejor que aquellos hogares que no tienen individuos con 4to medio finalizado. Otra conclusión importante es que las capacitaciones laborales en general no tienen relación con la situación socioeconómica de los hogares de campamentos.

5.4.2 Capital familia

El clima familiar es uno de los activos considerados dentro de los que es el capital familiar. Esto se debe a que hogares que poseen buenas relaciones familiares, y a la vez buenas relaciones de estos con su entorno, tienen mejor posibilidades de reducir su situación de vulnerabilidad.

Para poder analizar este apartado fue necesario crear un índice. Este índice fue creado a partir de 8 preguntas de la encuesta, donde estas preguntas tenían una escala de 1 a 4. A partir de estas puntuaciones se calificó con menor puntaje las categorías de respuesta que se

relacionan con un peor clima familiar. Así sumando todas las respuestas para las preguntas seleccionadas en menor puntaje será de 8 y el mayor de 32, representando respectivamente el peor y el mejor clima familiar de acuerdo a este índice. Con estos puntajes, se crearon rangos para dividirlos en las 3 categorías del clima familiar, quedando de la siguiente manera. Entre 8-16 clima familiar malo, entre 17-24 clima familiar regular y entre 25-32 clima familiar bueno. La creación de este índice esta más detallada en el anexo 1.

Según los datos de esta investigación los resultados descriptivos son los siguientes.

Clima Familiar		
	Hogares	Porcentaje
Bueno	153	65,7%
Regular	62	26,6%
Malo	18	7,7%
Total	233	100,0%

Tabla 5.11 Clima familiar

Fuente: Elaboración propia

De un total de 233 hogares que contestaron todas las preguntas referentes al clima familiar, casi un 94% de los hogares consta con un clima familiar bueno o regular, para efectos de esta investigación. Es preciso resaltar que un porcentaje importante de estos hogares de campamentos posee un clima familiar bueno, lo cual resulta relevante, en términos de que este activo intangible se constituye como un importante reductor de la vulnerabilidad social que estos hogares padecen, principalmente en términos económicos. Para dar cuenta de esta relación, a continuación se relacionará la variable de clima familiar con la línea de pobreza e indigencia.

Clima familiar y pobreza				
	Clima familiar			Total
	Bueno	Regular	Malo	
Indigente	24,1% 35	40,0% 24	18,8% 3	28,1% 62
Pobre no indigente	37,9% (55)	31,7% (19)	62,5% (10)	38,0% (84)
No pobre	37,9% (55)	28,3% (17)	18,8% (3)	33,9% (75)
Total	100% (145)	100% (60)	100% (16)	100% (221)

Tabla 5.12 Clima familiar y pobreza

Fuente: Elaboración propia

Según los datos proporcionados por la tabla anterior, a medida que el clima familiar mejora, se alcanza a observar una mejora en la situación socioeconómica de los hogares de campamentos. Si bien la cantidad e hogares con un clima familiar malo es pequeña y no permite una lectura clara de la tabla, el paso desde hogares con clima familiar regular a hogares con un clima bueno dan cuenta de esta tendencia.

Por otro lado, cabe resaltar que mediante las entrevistas realizadas a informantes claves en los doce campamentos en que se realizaron las encuestas, tales como dirigentes vecinales, participantes de la junta de vecinos y otros, y también por los comentarios de los encuestadores, no se observó ningún problema de magnitud dentro de los campamentos, que afectan negativamente la dinámica familiar, tales como violencia intrafamiliar, drogadicción, delincuencia u otros. No obstante, no se niega su existencia, o la posibilidad de otros problemas como el machismo extremo u otro. Lo que se intenta resaltar es que no es un problema, sino sólo se especifica que no fueron detectados en los campamentos, dentro de los datos cuantitativos que cuenta la investigación. La manera de cuantificar el capital familiar a partir de las preguntas de la encuesta, está explicada con detalle en el ANEXO N°1

5.4.3 Capital social.

La primera variable a analizar en este apartado de capital social es la importancia de la estructura social a la que pertenecen los hogares, específicamente, de los lazos sociales que los individuos poseen para afrontar su condición de vulnerabilidad. Se considera como capital, ya que mediante el uso de dichos lazos, el individuo puede acceder a recursos monetarios o información que permitan la movilidad social de estos grupos. Esta investigación considerará tres divisiones de los lazos, estas son: lazos débiles, lazos fuertes y ausencia de lazos.

Según muchos sociólogos, tales como Mark Granovetter, las redes sociales favorecen los contactos y dan acceso a información que puede ser redundante, o bien, pueden abrir oportunidades para transformarlas a activos familiares. Las redes en las cuales predominan los lazos débiles, constituidos por apoyos municipales, de carabineros, de la junta de vecinos, de instituciones religiosas u otra, permiten acceso a información y contactos amplios. Los lazos fuertes, por otra parte, aquellos constituidos por familiares, parientes, amigos, vecinos y compañeros de trabajo, tienden a generar información de carácter redundante que no permitiría la movilidad de los hogares. A continuación se mostrará los resultados obtenidos por esta variable.

	Tipos de lazos	
	Hogares	Porcentaje
Fuerte	204	71,8%
Débil	6	2,1%
Sin lazos	74	26,1%
Total	284	100,0%

Tabla 5.13 Tipos de lazos

Fuente: Elaboración propia

Para la creación de esta tabla fue necesario crear un índice de capital social, para poder subdividir a los hogares de campamentos, los detalles de este índice están en el anexo 1, pero la metodología utilizada fue la misma que en el índice anterior.

Como primera conclusión relevante sobre la tabla anterior, cabe destacar que un 71,8% de los hogares posee lazos fuertes, frente a un 26.1% de los hogares que no poseen ningún tipo de lazos (ausencia de lazos), mientras que sólo un 2,1% presenta lazos débiles. O sea que el los hogares de campamentos prevalecen los lazos fuertes, dato preocupante si se considera que ese tipo de lazo no promueve la movilidad ascendente.

Luego, se relacionará este índice de capital social con la variable de la línea de pobreza e indigencia, para comprobar si existe alguna relación entre ellas.

Capital social y pobreza				
	Tipo de Lazo			Total
	Fuerte	Débil	Sin lazos	
Indigente	27,3% (54)	16,7% (1)	40,6% (28)	30,4% (83)
Pobre no indigente	32,8% (65)	66,7% (94)	40,6% (28)	35,5% (97)
No pobre	39,9% (79)	16,7% (1)	18,8% (13)	34,1% (93)
Total	100% (198)	100% (6)	100% (69)	100% (273)

Tabla 5.14 Capital social y pobreza

Fuente: Elaboración propia

Según la tabla anterior, los porcentajes de hogares indigentes tienden a disminuir a medida en que pasamos de no tener lazos a tener lazos fuertes y de tener lazos fuertes a tener lazos débiles. Esto es correlativo con el aumento del porcentaje de hogares no pobres, que pasa de un 18,8% a 39,9%, cuando los hogares poseen lazos fuertes.

Por otro lado, otra variable a analizar respecto del capital social, es la participación de estos hogares en asociaciones, por medio de algún integrante del hogar. Al respecto se presentará los resultados en la siguiente tabla descriptiva.

Participación en asociaciones		
	Hogar	Porcentaje
No participa	50	16,3%
Participan en solo 1 asociación	77	25,1%
Participan en 2 asociaciones	83	27,0%
Más de 2 asociaciones	97	31,6%
Total	307	100,0%

Tabla 5.15 Participación en asociaciones

Fuente: Elaboración propia

Según los datos de la tabla anterior, un 16,3% de los hogares de campamentos no participan en ninguna organización o asociación, un 25,1% de los hogares participa sólo en una asociación, un 27% participa en dos asociaciones y un 31,6% participa en más de dos organizaciones. Esto nos dice que los hogares de campamentos son mediana o altamente participativas, principalmente en la junta de vecinos con más de un 50% de participación. Estos altos grados de participación, son indicadores que evidencian que en los campamentos, las organizaciones son importantes para amortiguar de alguna manera la condición de vulnerabilidad a la que los hogares están sometidos. Esto es debido a que las organizaciones vecinales permiten que los hogares afronten su condición de precariedad material y de ingreso principalmente, ya que estos centros se enfocan a conseguir beneficios que mejoren la calidad de vida de los hogares que representan. A continuación, y como a sido habitual, veremos si existe alguna relación entre este indicador y la situación socioeconómica de los hogares de campamentos.

Participación en asociaciones y pobreza					
	Participación de hogares en asociaciones				Total
	Ninguna	1 asociación	2 asociaciones	Más de 2	
Indigente	35,4% (17)	33,8% (25)	25,3% (20)	29,8% (28)	30,5% (90)
Pobre no indigente	33,3% (16)	35,1% (26)	36,7% (29)	31,9% (30)	34,2% (101)
No pobre	31,3% (15)	31,1% (23)	38,0% (30)	38,3% (36)	35,3% (104)
Total	100% (48)	100% (74)	100% (79)	100% (94)	100% (295)

Tabla 5.16 Participación en asociaciones y pobreza

Fuente: Elaboración propia

Como era de esperar, existe una clara relación entre la situación socioeconómica de los hogares de campamentos con el grado de participación en organizaciones o asociaciones. Al respecto se puede observar que para la indigencia, a medida que se aumenta la participación en organizaciones el porcentaje de hogares tiende a disminuir. Este dato también es corroborado con el hecho que para los hogares de campamentos catalogados como no pobres el porcentaje de éstos aumenta a medida que se aumenta el grado de participación en organizaciones.

5.4.4 Capital físico.

Los bienes que poseen los hogares se caracterizan por tener un doble valor. Por un lado son bienes acumulados por los hogares por su valor de uso, es decir, por la función que ellos cumplen para satisfacer las necesidades fundamentales del hogar. Por otro lado, estos bienes tienen un valor de cambio, es decir, pueden ser bienes intercambiables, vendibles o canjeables por otros bienes, con el fin de afrontar alguna necesidad que en algún momentos difícil surja para el hogar. En este sentido los bienes se convierten en lo que se llama el capital físico. A continuación describiremos la presencia o ausencia de estos bienes en los hogares de campamentos.

Medio de transporte o bien inmueble del hogar	% de hogares que lo poseen
Automóvil, camioneta o camión	15,2%
Bicicleta o triciclo	54,0%
Caballo	3,3%
Carretón de mano	2,2%
Otro medio de transporte	1,6%
Cocina a gas	94,1%
Cocina a leña	18,1%
Estufa	34,3%
Brasero	24,2%
Refrigerador	77,7%
Lavadora	72,4%
Televisión	95,2%
Ducha	49,3%
Videograbadora	26,5%
Teléfono de red fija	6,4%
Microondas	28,1%
Instalación eléctrica irregular(colgado)	74,9%
DVD	44,8%
Computador	8,1%
Celular	74,9%

Tabla 5.17 Capital físico

Fuente: Elaboración propia

Según los datos de esta tabla anterior, es preciso hacer una serie de apreciaciones.

Respecto a los medios de transporte, la bicicleta o el triciclo es el principal medio utilizado por los hogares de campamentos, ya que un 54% de los hogares lo posee, lo sigue de lejos el automóvil con un 15,2%, posteriormente el caballo con un 3,3% y después el carretón de mano con un 2,2%.

Respecto de los bienes inmuebles, la gran mayoría de los hogares poseen cocina a gas (94,1%), celular con un 74,9% y televisión (95,2%). Además un 77,7% de los hogares de campamentos poseen refrigerador, un 72,4% posee lavadora, DVD (44,8%) y un 34,3% posee estufa a gas o bencina. En menor presencia se encuentran el brasero con un 24,2%, el teléfono de red fija con un 6,4%, el microondas (28,1%), el videograbadora (26,5%) y el computador con un 8,1%.

Otro ítem a analizar, son los bienes correspondientes al higiene y luz. Respecto de la higiene, no se pudo incluir la pregunta sobre la presencia de taza de baño, debido a que se cometió un error al no incluir en la capacitación de los encuestadores la diferencia que existe entre hoyo negro, letrina y taza de baño, por lo cual los resultados de esa variable no reflejan la realidad. Sin embargo respecto de las duchas se puede considerar que el 49,3% de los hogares cuenta con ésta y un 74,9% presenta instalación eléctrica, siendo la gran mayoría instalaciones ilegales.

Otra variable considerada por la herramienta en lo que es el capital físico son las deudas y ahorros pertenecientes a los hogares de campamentos, donde un 53,6% posee algún tipo de ahorro, ya sea en el hogar, para la vivienda definitiva o como también en el banco. Por otro lado, un 45,5% posee alguna deuda, con algún tercero u otro. Corresponde mencionar que la mayoría de las deudas eran hacia las casas comerciales, y además que más de un 33%, o sea más de un tercio de los hogares, tienen al jefe del hogar en DICOM.

En términos generales, se puede decir que los hogares de campamentos no poseen una cobertura de bienes materiales suficientes, es decir, en términos de bienes su situación tiende a la precariedad. Este dato se corroborará a continuación, cuando se considere los bienes como un capital físico. Los bienes materiales que los hogares poseen en sus viviendas, pueden convertirse en activos en la medida que los integrantes del hogar puedan movilizarlos, en caso de alguna emergencia monetaria o de algún otro tipo, para así poder afrontar la situación de vulnerabilidad en que se encuentre el hogar frente a dicho evento.

Ahora, bajo esta perspectiva, denominaremos capital físico a cualquier bien material del hogar incluido el hecho de tener o no deudas o ahorros.

La realidad de los hogares de campamentos es precaria en términos de los ingresos monetarios. Esto nos dice que la capacidad de dichos hogares para acumular bienes materiales es escasa, debido sus escasos ingresos. Para conocer si esta situación se da en los hogares, se construyó el índice de capital físico, que en el anexo 1 explica más detalladamente las consideraciones para la creación de este índice.

A continuación se mostrará la tabla con los porcentajes de hogares que presentan dicho índice.

Índice de capital físico del hogar		
	Hogares	Porcentaje
Capital bajo	107	30,1%
Capital medio	224	62,9%
Capital alto	25	7,0%
Total	356	100,0%

Tabla 5.18 Índice de capital físico del hogar

Fuente: Elaboración propia

Los datos de la tabla anterior nos reflejan que un 30,1% pertenecen a hogares, considerados por este estudio, como poseedores de un capital físico bajo, un 62,9% son considerados como con un capital físico medio y sólo un 7% con un capital físico alto. Es decir, que la mayoría de los hogares no consta con la cantidad de bienes transables o posiblemente intercambiables para alguna situación problemática importante que tengan los hogares.

Si ahora profundizamos este análisis y vemos la relación que puede tener este índice de capital físico con respecto a la variable de la línea de pobreza e indigencia nos encontramos con la siguiente tabla.

Capital físico y pobreza				
	Capital Físico			Total
	Bajo	Medio	Alto	
Indigente	45,7% (48)	24,8% (53)	12,0% (3)	30,2% (104)
Pobre no indigente	24,8% (26)	35,5% (76)	32,0% (8)	32,0% (110)
No pobre	29,5% (31)	39,7% (85)	56,0% (14)	37,8% (130)
Total	100% (105)	100% (214)	100% (25)	100% (344)

Tabla 5.19 Capital físico y pobreza

Fuente: Elaboración propia

De la tabla anterior se puede desprender que existe una clara relación entre el capital físico y la situación socioeconómica que los hogares de campamentos tienen. Un 45,7% de los hogares indigentes tiene un capital bajo, mientras que sólo un 12% de los hogares indigentes posee un capital físico considerado por esta investigación como alto.

Además este hecho se corrobora si vemos que un 56% de los hogares con capital físico alto pertenecen a los hogares considerados como no pobres.

5.4.5 Capital de trabajo.

Este subcapítulo analiza los hogares de campamentos en términos del capital de trabajo, esto visto tanto por el número de personas que trabajan en el hogar como por la estabilidad del empleo. Específicamente los indicadores de este apartado serán las cantidades de individuos que trabajan en cada hogar de los campamentos y la estabilidad del trabajo, por medio de la presencia de contratos de trabajos.

A continuación se presentarán los resultados de la cantidad de personas que trabajan por hogar en la siguiente tabla.

Número de personas trabajando por hogar		
	Hogares	Porcentaje
Ninguna	58	16,1%
1 persona	209	58,1%
2 personas	76	21,1%
Más de 2 personas	17	4,7%
Total	360	100,0%

Tabla 5.20 Número de personas trabajando por hogar

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en la tabla descriptiva anterior, un 16,2% de los hogares de campamentos no poseen ningún integrante que este trabajando, un 58,1% de los hogares posee sólo una persona trabajando, un 21,1% posee 2 personas trabajando y un 4,7% de los hogares posee más de 2 personas trabajando. Ahora profundizaremos este análisis y veremos si existe alguna relación entre el número de personas que están trabajando en el

hogar con la situación socioeconómica de ésta. Para ello la siguiente tabla muestra los resultados.

Número de personas trabajando por hogar y pobreza					
	N° de personas trabajando en el hogar				Total
	Ninguna	1 persona	2 personas	Más de 2 personas	
Indigente	72,4% (42)	23,1% (48)	19,7% (15)	17,6% (3)	30,1% (108)
Pobre no indigente	12,1% (7)	39,4% (82)	30,3% (23)	23,5% (4)	32,3% (116)
No pobre	15,5% (9)	37,5% (78)	50,0% (38)	58,8% (10)	37,6% (135)
Total	100% (58)	100% (208)	100% (76)	100% (17)	100% (359)

Tabla 5.21 Número de personas trabajando por hogar y pobreza

Fuente: Elaboración propia

Como era de esperar, la relación existente es clarísima. Los hogares donde no trabaja ninguna persona tienen un porcentaje altísimo de indigencia, porcentaje que va disminuyendo claramente a medida que avancemos en las categorías que representan el número de personas que están trabajando. Esto se ve altamente corroborado cuando se observa en los hogares no pobres que el porcentaje va aumentando a medida que se sube de categoría. Esto resulta lógico dado que al haber más personas trabajando en el hogar, existen mayores probabilidades de obtener ingresos que hagan salir de la condición de pobreza de las familias.

Ahora analizaremos el otro índice planteado anteriormente, referente a la estabilidad de los empleos. Los resultados serán presentados en la siguiente tabla descriptiva.

Existencia de contrato		
	Hogares	Porcentaje
Sin contrato	206	68,2%
Con contrato	96	31,8%
Total	302	100,0%

Tabla 5.22 Existencia de contrato

Fuente: Elaboración propia

Esta tabla expresa que sólo un 31,9% de los hogares de campamentos donde al menos trabaje una persona, posee algún miembro trabajando con contrato. Por consiguiente, el restante 68,2% de los hogares donde al menos trabaje una persona, no consta con ningún contrato laboral dentro de los integrantes del hogar.

Lo importante para resaltar es la precariedad del trabajo de los hogares de campamentos, dando cuenta de la situación de vulnerabilidad en la cual se encuentran, poseyendo empleos inestables y ligados a la informalidad. Para hilar más filo relacionaremos estas variables de existencia de contrato con la línea de pobreza e indigencia.

	Existencia de contrato y pobreza		Total
	Existencia de contratos		
	Sin contratos	Con contratos	
Indigente	27,3% (56)	10,4% (10)	21,9% (66)
Pobre no indigente	35,1% (72)	38,5% (37)	36,2% (109)
No pobre	37,6% (77)	51,0% (49)	41,9% (126)
Total	100% (205)	100% (96)	100% (301)

Tabla 5.23 Existencia de contrato y pobreza

Fuente: Elaboración propia

Esta tabla, nos muestra la existencia de una relación en la situación socioeconómica y la existencia de algún contrato laboral para algún integrante de hogar. Observamos que la estabilidad en el empleo se correlaciona con una mejor posición socioeconómica en términos de ingresos. Así, se puede apreciar que el número de hogares indigentes sube de un 10,4% a un 27,3% desde la categoría de “con al menos un contrato” a la categoría de “sin contrato”. Mientras que si observamos el porcentaje aumenta desde un 37,6% a un 51% con la existencia de algún contrato, para los hogares no pobres.

5.4.6 Capital cultural.

Sin duda este capital es uno de los menos considerados en los estudios referentes a la pobreza. A diferencia de los otros capitales donde es más claro ver la posibilidad de transformar tal capital en activo, el capital cultural no es tan claro ver esa transformación, pero no por eso es menos importante.

Pierre Bourdieu, reconocido sociólogo francés, define capital cultural como “todo lo que tiene que ver con las calificaciones intelectuales (del sistema de estudio o familia). Dígase todo aquello institucionalizado, títulos académicos, aquel que se lleva en el cuerpo, la sociabilidad expresión oral. Aquellos que son presénciales tales como las obras de arte”²⁰. A partir de esta definición se crearon cinco preguntas para medir el capital cultural de los hogares de los campamentos (ver encuesta en anexo 2, modulo 5).

Según Bourdieu el capital cultural se acumula a través del tiempo, y este se encuentra desigualmente distribuido y obtenido de su legitimidad de algunas instancias de poder. Además, afirma que el capital cultural existe en estado incorporado, es decir, hecho cuerpo en los individuos mediante la interiorización de disposiciones duraderas, que se van adquiriendo día a día. Algunos ejemplos de capital cultural son: bienes transmisible (libros, cuadros, etcétera) y bienes otorgados por instituciones o por poderes reconocidos a nivel estatal (credenciales y reconocimientos).

Mucho no ven diferencia entre el capital cultural y el capital humano, relacionándolo directamente con la parte educativa o académica, sin embargo, este capital cultural incluye no tan sólo los resultados académicos, ya que este capital incluye las relaciones con los protagonistas de la educación, tales como los docentes, y también las relaciones con padres, hermanos o agentes de otras instituciones.

A continuación se hará un análisis descriptivo de cada variable incluida en la herramienta, con el fin de analizar cada pregunta por separado.

²⁰ Capital cultural, escuela y espacio social, Pierre Bourdieu

La primera pregunta referente al capital cultural incluida en la encuesta fue acerca de cuántos libros poseen en los hogares. De los jefes de hogar que contestaron esta pregunta, los resultados son los de la tabla descriptiva mostrada a continuación.

Cantidad de libros en el hogar		
	Hogares	Porcentaje
Ninguno	135	38,5%
Entre 1 y 20	169	48,1%
Entre 21 y 40	24	6,8%
Mas de 40	23	6,6%
Total	351	100,0%

Tabla 5.24 Cantidad de libros en el hogar

Fuente: Elaboración propia

Los resultados arrojan cifras muy preocupantes, un 38,5% de los hogares de campamentos no posee ningún libro, un 48,1% posee entre 1 y 20 libros, un 6,8% posee entre 21 y 40 libros y solamente un 6,6% posee más de 40 libros en sus hogares. Resultados preocupantes si se considera que un 86,6% de los hogares prácticamente no tiene libros en sus hogares.

Último libro leído		
	Hogares	Porcentaje
Una semana	63	22,2%
Un mes	32	11,3%
Tres meses	24	8,5%
Casi un año	24	8,5%
Más de un año	141	49,6%
Total	284	100,0%

Tabla 5.25 Último libro leído

Fuente: Elaboración propia

Del mismo modo, como lo representa la tabla anterior casi el 50% de los jefes de hogar no lee libros hace más de un año, siendo la mayoría individuos que no leen prácticamente nunca. Sólo un 22,2% de los jefes de hogar tienen el hábito de leer semanalmente. Cabe mencionar que existió un bajo porcentaje de jefes de hogar que no sabían leer, estas fueron excluidas del análisis.

Otra variable a analizar es la participación de los padres en las tareas escolares de los hijos, se excluyeron en este análisis los hogares donde no cuenten con hijos o familiares participantes de la educación escolar. Los resultados son los siguientes.

Participación en tareas escolares de hijos		
	Hogares	Porcentaje
Siempre	169	64,0%
Muchas veces	31	11,7%
Pocas veces	43	16,3%
Nunca	21	8,0%
Total	264	100,0%

Tabla 5.26 Participación en tareas escolares de hijos

Fuente: Elaboración propia

Los datos arrojados por esta variable, hablan de una preocupación por los padres en las tareas escolares, ya que más del 75% de los hogares de campamentos tienen jefes de hogar o cónyuges que ayudan frecuentemente a los estudiantes a hacer sus tareas escolares. Dato que se corrobora cuando se compara con el alto porcentaje (más de un 92%) en la tasa de participación escolar a nivel básico analizada anteriormente.

Otro punto a analizar en el capital cultural, es lo referente a las artes, tales como pintura o escultura. Es por esto que se consideraron dos preguntas que serán vistas a continuación.

Se preguntó por la última vez que habían asistido a una exposición de pintura o escultura y los resultados fueron los siguientes.

Fecha de última visita a exposición de pintura o escultura		
	Hogares	Porcentaje
Un mes o menos	17	5,2%
Tres meses	10	3,0%
Casi un año	10	3,0%
Más de un año	59	17,9%
Nunca ha asistido	233	70,8%
Total	329	100,0%

Tabla 5.27 Fecha de última visita a exposición de pintura o escultura

Fuente: Elaboración propia

De los resultados de la tabla anterior, se puede decir que un 70,8% de los jefes de hogar nunca ha asistido a ninguna exposición de pintura o escultura, y además que un 17,9% asistió hace ya más de un año. Estos resultados hablan de una despreocupación casi absoluta por lo que son las artes, y esto trae que la cultura general acerca de las artes sea nula. Para hilar más fino sobre esta cultura general sobre las artes, se incluyó una pregunta que textualmente decía “¿Sabes lo que es o puede ser la Monalisa?”. La cual arrojó los siguientes resultados.

Conocimiento sobre la Monalisa		
	Hogares	Porcentaje
Sí y responde bien	176	51,3%
Sí, pero responde mal	36	10,5%
No sabe	131	38,2%
Total	343	100,0%

Tabla 5.28 Conocimiento sobre la Monalisa

Fuente: Elaboración propia

Esta tabla nos dice que prácticamente la mitad de los jefes de hogares en los campamentos no saben lo que es la Monalisa, cifra relevante si se considera como el cuadro más famoso y más visto del mundo. Esto nos corrobora lo dicho anteriormente acerca de la despreocupación sobre las artes.

En conclusión, podemos decir mediante los indicadores considerados para esta investigación, que los hogares de campamentos tienen un muy bajo capital cultural.

6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Las conclusiones de esta investigación y recomendaciones generales, están dirigidas al mejoramiento de las políticas públicas y a dar soluciones a los problemas materiales y sociales que viven los hogares de campamentos. Inicialmente, como es la primera etapa de un estudio panel, las recomendaciones están hechas a partir de observaciones propias, tanto por el trabajo de investigación como por el trabajo realizado en terreno.

Vamos a separar las conclusiones en tres tipos: las descriptivas, las de relación entre los capitales y la situación socioeconómica y las conclusiones generales.

Como conclusiones descriptivas podemos decir que la realidad de los campamentos es precaria, con más de dos tercios de los hogares en situación de pobreza. O sea que podemos decir que en los hogares de campamentos se concentra la pobreza.

La realidad de los hogares de campamentos se presenta como muy deficiente en términos de su capital humano, de su capital de trabajo, de su capital físico y de su capital cultural.

Podemos concluir también que los adultos presentan un nivel educacional precario, lo cual es correspondiente con la escasa posibilidad de tener un empleo estable y un sueldo fijo. Son hogares que viven de trabajos esporádicos, del microcomercio, del trabajo en la construcción, de la recolección, u hogares que sobreviven sólo con donaciones institucionales o particulares. Sus escasas oportunidades de trabajo, unidos a sueldos míseros, se traduce en una escasa capacidad de acumular bienes en el hogar. Sin embargo, el clima familiar que se presenta dentro de los hogares de los campamentos tiende a ser aceptable, lo cual puede ser positivo para tener más fuerzas para superar los problemas y amortiguar la alta condición de vulnerabilidad en la que se encuentran. Por otra parte, existe una señal de esperanza conociendo las altas tasas de educación para los niños que están en edad de estudios, lo cual da cuenta de un futuro capital humano más elevado.

Además, los hogares de campamentos presentan una gran riqueza en términos de su capital social asociativo, respecto de la participación en organizaciones, ya que esta participación permite acceder a beneficios materiales. Sin embargo, en sus redes sociales dominan los

lazos fuertes, por lo cual, se restringen las posibilidades de acceso a información y contactos provechosos para mejorar la situación.

Como conclusiones relacionadas, podemos decir que existe una clara relación entre la situación socioeconómica del hogares y las siguientes variables: tamaño del hogar, existencia de algún integrante del hogar con 4to medio finalizado, clima familiar, tipo de lazo (capital social), participación en asociaciones, capital físico, número de personas trabajando en el hogar y la existencia de contrato. Por otro lado, se encontró la no existencia entre la situación socioeconómica y variables tales como, el tipo de hogar y la existencia de capacitaciones laborales dentro del hogar.

Como conclusiones generales se puede decir que, la experiencia de visitar y conocer estos campamentos por primera vez no fue fácil, ya que no acostumbraba a saber y vivir ese tipo de realidades. Sensaciones tales como impotencia, rabia y culpabilidad son algunas de las emociones que se sintieron. Encontrarse con tanta pobreza concentrada en un pequeño lugar, cuesta imaginárselo si uno no ha vivido esa experiencia, hablar de miseria, marginalidad, ignorancia y debilidad es inevitable después de conocer esos lugares.

Un denominador común para todos los hogares de campamentos puede ser la precariedad material, sin embargo estos poseen ventajas comparativas en relación a otro tipo de asentamientos de hogares en condiciones socioeconómicas similares, esto es, debido a que los campamentos aparecen como grupos organizados, capaces de afrontar la precaria situación material en la que se encuentran. Las juntas de vecinos, comités y otras organizaciones cumplen funciones importantísimas en la construcción y desarrollo de la organización de campamentos.

Otra conclusión es que los campamentos distan de ser una realidad de tránsito como se dice, ya que el promedio de permanecer en uno está por sobre los 8 años. Si los campamentos fueran una realidad de tránsito, mucho de ellos habrían desaparecido hace mucho tiempo, pero esto no ha ocurrido. Los campamentos permanecen, aunque exista un porcentaje de movilidad de hogares desde y hacia los campamentos.

Por otro lado, como recomendaciones propias se puede agregar que es necesario aumentar la cantidad y calidad de los recursos que se destinan a los campamentos, por representar estos un asentamiento importante de la pobreza. Más específicamente, se requiere una mayor focalización de los recursos destinados a la pobreza.

Las intervenciones sociales deben aprovechar la virtud que tienen los campamentos, en lo que se refiere a grupos de asociaciones, para tener más efectividad en las políticas públicas.

Dar más facilidades de trabajo a las mujeres, para así facilitar su incorporación al mercado laboral, por ejemplo, instalando guardería de niños en los campamentos.

Aumentar la calidad y la cantidad de cursos de capacitaciones, para facilitar la inserción laboral de estas personas.

Para terminar, se puede decir que con el desarrollo de esta investigación, se cree que se ha podido acumular un mayor conocimiento respecto de la realidad de los campamentos, pudiendo responder a muchas de las preguntas que en un principio fueron planteadas. Sin embargo, también quedaron preguntas sin respuestas, las que esperamos se vayan respondiendo a medida que el estudio siga desarrollándose o por otras investigaciones que aborden el tema.

7 ANEXOS

7.1 Anexo 1

En este anexo se explicará la construcción de algunos índices creados en el tratamiento de los datos de la investigación, para por una parte clarificar el análisis de los datos relacionados con estos, como para establecer sus limitaciones. Cabe hacer notar que para la construcción de los siguientes tres índices, se basó en la metodología implementada por algunos estudios realizados anteriormente por el centro de investigación social donde fui guiado durante el desarrollo de esta investigación.

7.1.1 Índice de clima familiar

Tenemos como primer índice el creado para la sección de clima familiar, el que da cuenta de la percepción de los jefes de hogar acerca del clima familiar. Las categorías que pueden adquirir esta variable van desde una perspectiva positiva, pasando por una percepción regular, hasta una percepción negativa sobre el clima del hogar existente en el propio hogar. Este índice fue creado a partir de las preguntas 10.1, 10.2, 10.3, 10.4, 11.1, 11.2, 11.3 y 11.4 del modulo 1 de la encuesta (ver anexo n° 2). Estas preguntas tenían una escala de 1 a 4, ya sea desde muy de acuerdo hasta muy en desacuerdo, como desde siempre hasta nunca. Las preguntas tocan temas de confianza entre cónyuges, confianza de padres a hijos, sensación de agrado al llegar al hogar, conflictividad en el hogar, forma de resolución de conflictos en el hogar, frecuencia de compartir ratos libres en familia y otros. Por medio de estas preguntas se recopiló toda la información necesaria para crear el índice de clima familiar, para así poder ubicar cada hogar según las categorías mencionadas anteriormente.

Para la construcción de este índice se calificó con menor puntaje las categorías de respuesta que se relacionan con un peor clima familiar. Así sumando todas las respuestas para las preguntas seleccionadas en menor puntaje será de 8 y el mayor de 32, representando respectivamente el peor y el mejor clima familiar de acuerdo a este índice. Con estos puntajes, se crearon rangos para dividirlos en las 3 categorías de clima familiar, quedando de la siguiente manera. Entre 8-16 clima familiar malo, entre 17-24 clima familiar regular y entre 25-32 clima familiar bueno.

7.1.2 Índice de capital físico.

Un segundo índice a considerar aquí es el de capital físico, el que principalmente se refirió a los bienes transables en el mercado que se poseen en el hogar, dado que estos presentan un capital en términos de que pueden ser intercambiables por dinero ante una situación conflictiva para el hogar.

Los bienes considerados para la construcción de este índice son: automóvil, camioneta o camión, caballo, cocina a gas, estufa, refrigerador, lavadora, televisor, videograbadora, DVD, microondas, computador y si poseen algún tipo de ahorro. A cada uno de estas variables se les asigno un uno si el hogar constaba con éste y un cero si no. Con esto, se sumaron estos valores y se obtuvo un resultado por hogar. Así, se crearon tres categorías según la cantidad de bienes que se posee, formándose, como primer grupo hogares evaluados entre 0 y 4 como poseedores de un capital físico bajo, hogares entre 5 y 8 como poseedores de un capital físico medio y por último los hogares con un resultado entre 9 y 12 como hogares con capital físico alto.

7.1.3 Índice de capital social.


Este tercer índice creado para la realización de este estudio, está basado en la presencia o ausencia de lazos sociales que tengan los hogares de campamentos. Para su construcción se tuvieron que considerar dos elementos. El primer elemento a considerar es el conocer el porcentaje de hogares que cuenten con lazos fuertes o débiles, y el porcentaje de hogares que no presenten lazos débiles ni fuertes, es decir, que porcentaje de hogares no recurre a nadie para afrontar algún problema. El segundo elemento es que este índice también busca conocer que tipo de lazos predominan en los hogares que poseen estos lazos. Para dar cuenta de estos dos elementos, se generaron tres categorías excluyentes: hogares con ausencia de lazos en términos significativos, hogares con lazos fuertes en términos significativos y hogares con lazos débiles en términos significativos también. En este sentido el índice busca reconocer qué tipo de lazo es el que predomina o el más significativo, o bien, reconocer si el hogar no posee en términos significativos ni lazos fuertes ni lazos débiles.

Ahora, para construir este índice, se tomaron seis preguntas de la encuesta, más específicamente las seis primeras preguntas del módulo 2 de la encuesta (ver anexo 2). Estas preguntas indagan en a quien recurre el jefe del hogar en ciertas dificultades para pedir ayuda o consejos. Estas preguntas tienen las mismas categorías de respuestas, que dan cuenta de las posibles fuentes de apoyo fuentes de apoyo a ciertos problemas o situaciones específicas. Las alternativas consideran a familiares, vecinos, amigos y compañeros de trabajo (nivel de lazos fuertes), también consideran como lazos débiles a fuertes de apoyo recibidas de la municipalidad, carabineros, junta de vecinos, instituciones religiosas u otras instituciones y por último un tercer grupo de respuestas consideradas como con ausencia de lazos, tal como no recurrir a nadie frente a estas situaciones ya descritas.


Para crear las tres categorías excluyentes, el jefe del hogar debe seleccionar en al menos tres oportunidades a alguna de estas tres categorías de respuestas. Es así como por ejemplo, cuando un hogar selecciona en tres situaciones la alternativa no recurre a nadie, dicho hogar no posee lazo alguno, y queda agrupado en la categoría de ausencia de lazos, en términos significativos. La misma lógica es utilizada para las otras categorías de lazos.

Cabe mencionar que en los hogares donde la situación no se aplicaba o bien, mencionaban que la situación nos les había ocurrido, fueron excluidas de este análisis, tal como se ha hecho con las otras variables en la investigación.

7.2 Anexo 2. Encuesta



Universidad de los Andes
Facultad de Ingeniería



Un Techo
para Chile

Presentación : Buenas tardes, somos estudiantes universitarios que estamos realizando un estudio sobre la realidad de los campamentos. La información que usted nos proporcione será de gran utilidad y ayudará a hacer más efectiva la forma como se enfrenta la situación de las personas que viven en campamentos. Toda la información que usted proporcione será total y absolutamente confidencial, y sólo será utilizada para los fines de este estudio. Esta encuesta no implica la asignación de beneficios. De antemano muchas gracias.

FOLIO	CAMPAMENTO	ENCUESTADOR	COMUNA
DIRECCION VIVIENDA (alguna referencia)		NOMBRE Y APELLIDO JEFE HOGAR	TELEFONO
			CELULAR
			FECHA
			___/___/2006
HITO DE REFERENCIA PARA UBICAR VIVIENDA			
(Hitos relevantes para reconocer la vivienda)			
OBSERVACIONES Y/O ACLARACIONES			
(Especificar cualquier situación que considere relevante)			

MODULO I. FAMILIA

<p>1.- ¿Podría decirme hace cuánto tiempo vive el jefe de hogar en este campamento? (SI VIVE HACE MENOS DE UN AÑO ANOTE LA CANTIDAD DE MESES, SI NO, ANOTE LA CANTIDAD DE AÑOS)</p> <p>meses <input type="text"/> años</p>	<p>2.- ¿Podría decirme en qué lugar vivía el jefe de hogar antes de llegar a este campamento?</p> <p>1) En la misma comuna donde usted reside actualmente <input type="text"/></p> <p>2) En otra comuna, pero dentro de la R.M. <input type="text"/></p> <p>3) En otra comuna, pero fuera de la R.M. <input type="text"/></p> <p>4) Otro lugar. ¿Cuál? <input type="text"/></p>	<p>3.- ¿ En dicha comuna, el jefe de hogar vivía...?</p> <p>1) En un campamento <input type="text"/></p> <p>2) En una villa o población <input type="text"/></p> <p>3) En un cité o conventillo <input type="text"/></p> <p>4) Otro lugar. ¿Cuál? <input type="text"/></p>	<p>8.- Edad</p> <p>1.- Casado <input type="text"/></p> <p>2.- Conviviente <input type="text"/></p> <p>3.- Anulado <input type="text"/></p> <p>4.- Separado <input type="text"/></p> <p>5.- Viudo <input type="text"/></p> <p>6.- Soltero <input type="text"/></p> <p>9.- <input type="text"/></p>
<p>4.- ¿Cómo definiría la situación económica que tenía el jefe de hogar cuando vivía en su hogar anterior?</p> <p>1) Peor que la situación actual <input type="text"/></p> <p>2) Igual que la situación actual <input type="text"/></p> <p>3) Mejor que la situación actual <input type="text"/></p> <p>99) No sabe/ No responde <input type="text"/></p> <p>99) No se aplica <input type="text"/></p>	<p>6.- Parentesco con el jefe de hogar.</p> <p>1.- Jefe de hogar <input type="text"/></p> <p>2.- Cónyuge o pareja <input type="text"/></p> <p>3.- Hijo(a), hijastro(a) <input type="text"/></p> <p>4.- Padre o madre <input type="text"/></p> <p>5.- Suegro (a) <input type="text"/></p> <p>6.- Yerno o nuera <input type="text"/></p> <p>7.- Nieto(a) <input type="text"/></p> <p>8.- Hermano (a) <input type="text"/></p> <p>9.- Cuñado(a) <input type="text"/></p> <p>10.- Otro familiar <input type="text"/></p> <p>11.- No familiar <input type="text"/></p>	<p>7.- Sexo</p> <p>1.- Hombre <input type="text"/></p> <p>2.- Mujer <input type="text"/></p>	<p>9.- Situación actual</p> <p>1.- Casado <input type="text"/></p> <p>2.- Conviviente <input type="text"/></p> <p>3.- Anulado <input type="text"/></p> <p>4.- Separado <input type="text"/></p> <p>5.- Viudo <input type="text"/></p> <p>6.- Soltero <input type="text"/></p> <p>9.- <input type="text"/></p>
<p>5.- Escriba el nombre de todos los integrantes del hogar</p> <p>Total personas <input type="text"/></p>			
<p>Nombre y apellido</p>			
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			

10.- Respecto a las siguientes afirmaciones. ¿Usted se encuentra muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con...?(MARQUE CON UNA X) (TARJETA N°1)		1) Muy de acuerdo	2) De acuerdo	3) En desacuerdo	4) Muy en desacuerdo	99) Ns/Nr	98) No se aplica
10.1.	Siento que a mi pareja puedo contarle todos mis problemas y confidencias	1	2	3	4	99	98
10.2.	Siento que mi pareja me cuenta la mayoría de sus problemas	1	2	3	4	99	98
10.3.	Siento que mis hijos pueden contarme todos sus problemas y confidencias	1	2	3	4	99	98
10.4.	Siento agrado al llegar a mi casa	1	2	3	4	99	98

11.- Respecto a las siguientes situaciones, ¿Dígame si éstas ocurren siempre, generalmente, ocasionalmente o nunca en su hogar?(MARQUE CON UNA X) (TARJETA N°2)		1) Siempre	2) Muchas veces	3) Pocas veces	4) Nunca	99) Ns/Nr	98) No se aplica
11.1.	En mi hogar tenemos discusiones o conflictos	1	2	3	4	99	98
11.2.	En mi hogar, resolvimos nuestros conflictos conversando	1	2	3	4	99	98
11.3.	Solemos compartir en familia los ratos libres que tenemos	1	2	3	4	99	98
11.4.	Cuando tenemos problemas económicos, todos en la casa nos organizamos para enfrentar esa situación	1	2	3	4	99	98

12.- ¿Participa usted o alguien de su hogar en alguna de las organizaciones que le nombraré?(LEA TODAS LAS ALTERNATIVAS)		SI	NO	NS/NR	No se aplica
2.1.	La junta de vecinos o comité de vivienda	1	2	99	98
2.2.	Comité de allegados	1	2	99	98
2.3.	Iglesia, parroquia o institución religiosa	1	2	99	98
2.4.	Grupo de ayuda comunitaria	1	2	99	98
2.5.	Centro de padres del colegio de algún hijo	1	2	99	98
2.6.	Club deportivo	1	2	99	98
2.7.	Otro grupo. ¿Cuál?	1	2	99	98

3.- De las actividades que voy a nombrar ¿Cuáles has realizado en el último año?		SI	NO	NS/NR	No se aplica
3.1.)	Visitar una página Web del Estado o municipalidad	1	2	99	98
3.2.)	Contactar al Estado o municipalidad por medio de algún e-mail	1	2	99	98
3.3.)	Visitar personalmente al Estado o a la municipalidad	1	2	99	98
3.4.)	Contactar al Estado o municipalidad por medio de cartas	1	2	99	98
3.5.)	Contactar al Estado o municipalidad por otro medio	1	2	99	98

MODULO II. CAPITAL SOCIAL		1.- Frente a las siguientes dificultades, ¿Podría decirme a quién recurre o ha recurrido principalmente, para pedir ayuda? (TARJETA N°3)				
Fuente de apoyo	1.1. Para pedir consejos sobre problemas	1.2. Para cuidar la casa cuando usted sale	1.3. Para cuidar los hijos cuando usted sale	1.4. Cuando necesita un préstamo de dinero (más de 5.000)	1.5. Cuando necesita un préstamo de dinero (más de 5.000)	1.6. Cuando alguien de la familia tiene un conflicto en el barrio
	1	1	1	1	1	1
	2	2	2	2	2	2
	3	3	3	3	3	3
	4	4	4	4	4	4
	5	5	5	5	5	5
	6	6	6	6	6	6
	7	7	7	7	7	7
	8	8	8	8	8	8
	9	9	9	9	9	9
	10	10	10	10	10	10
	11	11	11	11	11	11
99	99	99	99	99	99	

MODULO III, CAPITAL FÍSICO

1.- En su hogar, ¿usted tiene alguno de los siguientes medios de transporte?	SI	NO	NS/ NR
1.1. Automóvil, camioneta o camión	1	2	99
1.2. Bicicleta o triciclo	1	2	99
1.3. Caballo	1	2	99
1.4. Carretón de mano	1	2	99
1.5. Otro medio de transporte	1	2	99

5.- ¿Posee usted o su cónyuge alguna deuda, ya sea en el banco, con un tercero o alguna cuenta inmobiliaria (luz, teléfono, etc)

1.- Si

2.- No

99.- No sabe/ No responde

98.- No se aplica

6.- ¿ Cuánto es aproximadamente el monto de esa(s) deuda(s)?

2.- En su hogar, ¿ustedes tienen alguno de estos artefactos?	SI	NO	NS/ NR
2.1. Cocina a gas	1	2	99
2.2. Cocina a leña	1	2	99
2.3. Estufa	1	2	99
2.4. Brasero	1	2	99
2.5. Refrigerador	1	2	99
2.6. Lavadora	1	2	99
2.7. Televisor	1	2	99
2.8. Videograbador	1	2	99
2.9. Teléfono de red fija	1	2	99
2.10. Microondas	1	2	99
2.11. Taza de baño	1	2	99
2.12. Ducha	1	2	99
2.13. Instalación eléctrica irregular (colgado)	1	2	99
2.14. DVD	1	2	99
2.15. Computador	1	2	99
2.16. Celular	1	2	99

3.- ¿Posee usted o su cónyuge algún tipo de ahorro, ya sea en el banco o en algún tipo de alcancías?

1.- Si

2.- No

99.- No sabe/ No responde

98.- No se aplica

4.- ¿Cuánto es aproximadamente el monto de ese ahorro?

7.- ¿Está usted o su cónyuge en DICOM?

1.- Si

2.- No

99.- No sabe/ No responde

98.- No se aplica

MODULO IV, CAPITAL HUMANO

1.- Respecto a las siguientes afirmaciones. ¿Ud se encuentra muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con...? (MARQUE CON UNA X) (TARJETA N°1)

	1) Muy de acuerdo	2) De acuerdo	3) En des-acuerdo	4) Muy en desacuerdo	5) Ns/Nr	6) No se aplica
1.1. La educación de los hijos es lo más importante en una familia	1	2	3	4	99	98
1.2. En la familia el hombre es el que debe trabajar y mantener el hogar y la mujer debe encargarse del cuidado de la casa	1	2	3	4	99	98
1.3. Los programas sociales del Estado (o de la municipalidad) dan oportunidades reales para superar la pobreza	1	2	3	4	99	98
1.4 Las capacitaciones laborales dan oportunidades reales para superar la pobreza.	1	2	3	4	99	98

SOLO PARA LOS JEFES DE HOGAR O CÓNYUGES CON HIJOS MENORES DE 24 AÑOS

2.-Siendo lo mas sincero posible ¿Hasta qué nivel educacional cree usted que llegarán sus hijos, si las condiciones económicas de su hogar se mantuvieran igual?

- 1) Terminará enseñanza básica
- 2) Terminará enseñanza media
- 3) Terminará enseñanza técnica
- 4) Terminará la universidad
- 99) No sabe/ No responde

JEFES DE HOGAR

3.- Pensando en el próximo año, usted cree que la situación económica de su hogar...

- 1) Va a ser mejor que la situación económica actual
- 2) Se mantendrá igual que la situación económica actual
- 3) Va a ser peor que la situación económica que ahora nos sea
- 99) No sabe/no responde

PREGUNTAR SOLO AL JEFE DE HOGAR Y/O CÓNYUGE

10.-¿ A qué sistema de salud pertenece usted? 1) Sistema público grupo A (tarjeta gratuita) 2) Sistema público grupo B, C o D (FONASA) 3) Sist. Público pero no sabe el grupo 4) Isapre 5) FF. AA. Y del orden (capredena) 99) No sabe/No responde	11.-¿ Usted diría que su estado de salud en general es: 1) Muy buena 2) Buena 3) Regular 4) Mala 5) Muy mala 99) No sabe/No responde	12.- ¿En el último año usted se ha visto enfrentado a algún problema de salud psiquiátrico o psicológico? (EJEMPLO: STRESS, DEPRESIÓN O ENFERMEDAD DE LOS NERVIOS) 1) Si 2) No 99) Ns/Nr	13.-¿En el último año usted ha enfrentado algún problema de salud físico o enfermedad importante? 1) Sí 2) No 99) Ns/Nr
---	---	--	---

MODULO V. CAPITAL CULTURAL

PREGUNTAR SOLO AL JEFE DE HOGAR Y/O CÓNYUGE

1.- ¿ Cuántos libros tiene en su hogar? 1) Ninguno 2) Entre 1 y 20 3) Entre 21 y 40 4) Mas de 40 99) No sabe/No responde 98) No se aplica	2.- ¿Hace cuánto tiempo fue el último libro que leiste? (ENTIENDASE POR LIBRO, MAS DE 40 PÁGINAS) 1) Una semana 2) Un mes 3) Tres meses 4) Casi un año 5) Mas de un año 99) No sabe/No responde 98) No se aplica	3.- ¿Participa usted o su cónyuge en las tareas escolares de sus hijos? 1) Siempre 2) Muchas veces 3) Pocas veces 4) Nunca 99) Ns/Nr 98) No se aplica	4.- ¿Cuándo fue la última vez que fuiste a una exposición de pintura o escultura? 1) Un mes o menos 2) Tres meses 3) Casi un año 4) Más de un año 5) Nunca he asistido 99) No sabe/No responde 98) No se aplica	5.-¿ Sabes lo que es o puede ser la "monalisa"? 1) Si y responde bien 2) Si, pero responde mal 99) No sabe/No responde 98) No se aplica
--	--	--	---	--

MODULO VI. ESTRATEGIAS

1.- ¿ Podría decirme si usted o alguien de su hogar estuvo desempleado hace un año o bien se encuentra actualmente 1) Si 2) No 99) Ns/Nr	2.- ¿Cuál de los siguientes integrantes de su hogar se encuentra desempleado? <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>SI</th> <th>NO</th> <th>No de aplica</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>2.1) jefe se hogar</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> <td align="center">98</td> </tr> <tr> <td>2.2) Cónyuge</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> <td align="center">98</td> </tr> <tr> <td>2.3) Hijo (a)</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> <td align="center">98</td> </tr> <tr> <td>2.4) Otro familiar.</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> <td align="center">98</td> </tr> <tr> <td>Especificar</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>		SI	NO	No de aplica	2.1) jefe se hogar	1	2	98	2.2) Cónyuge	1	2	98	2.3) Hijo (a)	1	2	98	2.4) Otro familiar.	1	2	98	Especificar			
	SI	NO	No de aplica																						
2.1) jefe se hogar	1	2	98																						
2.2) Cónyuge	1	2	98																						
2.3) Hijo (a)	1	2	98																						
2.4) Otro familiar.	1	2	98																						
Especificar																									

(Monalisa o Gioconda es el cuadro mas famoso del mundo pintado por Leonardo

MODULO VII. CAPITAL DE TRABAJO								
PREGUNTAR A TODOS LOS EMPLEADOS DEL HOGAR								
PREGUNTAR POR TODAS LAS PERSONAS MAYORES DE 12 AÑOS		2.- ¿Cuál es su ocupación u oficio actual o qué hace usted en su trabajo principal?	3.- En su ocupación principal, usted trabaja ...	4.- En su trabajo principal actual, ¿ha firmado contrato de trabajo?	5.- ¿Cuántas horas dedica a este trabajo en la SEMANA?	6.- Su actual trabajo es de tipo?	7.- ¿Hace cuánto tiempo que posee su actual empleo?	8.- En el mes pasado, ¿CUÁL FUE SU INGRESO O REMUNERACIÓN LÍQUIDA EN SU OCUPACIÓN PRINCIPAL?
1.- ¿Trabajó la semana pasada?								
1) Si								
2) No →		(ANOTE LA OCUPACION)	1) Trabaja por cuenta propia 2) Empleado u obrero del sector público 3) Empleado u obrero del sector privado 4) Servicio doméstico puertas adentro 5) Servicio doméstico puertas afuera 6) Familiar no remunerado 99) Ns/Nr 98) No se aplica (SI CONTESTA 2,3,4,0 5 PASE A P.4) (SI CONTESTA 1 o 6 PASE A P.5)	1) Si, contrato indefinido 2) Si, contrato definido 3) Si, NO SABE si es indefinido 4) No ha firmado contrato 99) No se acuerda o no sabe si firmó contrato 98) No se aplica	(ANOTE EL NUMERO DE HORAS DE HORAS SEMANAL EN EL CUADRO INFERIOR PARA CADA UNO)	1) Permanente 2) Temporal 3) A plazo fijo 4) Por tarea 5) Otro ¿Cuál? _____ 99) Ns/Nr	(ANOTAR AÑOS Y/O MESES)	(ANOTE EL MONTO EN PESOS)
¿Ni siquiera una hora?								
¿Ni ayudando a un familiar?								
¿Ni como aprendiz sin paga?								
¿Ni vendiendo algún producto?								
(si es SI pase a p.2)								
(si es NO pase a p.11)								
1.-		2.-	3.-	4.-	5.-	6.-	7.-	8.-
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								

SOLO OCUPADOS		TODAS LAS PERSONAS					SOLO MAYORES DE 12 AÑOS			PREGUNTAR A TODOS LOS DEL HOGAR										
9.-Pensando en el último año, ¿Cuántos meses ha estado sin trabajo en este periodo? (ANOTAR EL NUMERO DE MESES)		10.- El mes pasado, ¿recibió ingresos por...? Aproximadamente de cuánto fue ese ingreso? 1) Dinero aportado por familiares ajenos al hogar 2) Remuneraciones por trabajos ocasionales 3) Donaciones de personas ajenas al hogar o de instituciones 4) Venta de productos producidos por el hogar (huevos, pan, helados...) 5) Gratificaciones y bonificaciones del trabajo principal 6) Otros ingresos. Especifique _____ 7) No recibió estos tipos de ingresos 99) No sabe/ No responde 98) No se aplica					11.- ¿Recibió el mes pasado asignación familiar? 1) 4.126 (sueldo bruto hasta 128.445) 2) 4.014 (sueldo bruto entre 128.446 y 251.565) 3) 1.307 (sueldo bruto entre 251.566 y 392.367) 4) No percibe 99) Ns/Nr			12.- El mes pasado, recibió ingresos por...? TIPO: 1) Jubilación 2) Renta vitalicia 3) Pensión de alimentos 4) Montepío o pensión de viudez 5) Pensión de orfandad 6) Algún subsidio familiar 7) Alguna pensión asistencial 8) Cesantía 9) Otro. Especifique _____ 10) No recibió este tipo de ingresos 99) No sabe/ No responde										
9.-		TIPO 1	MONTO 1	TIPO 2	MONTO 2	TIPO 3	MONTO 3	TIPO 4	MONTO 4	TIPO 5	MONTO 5	TIPO	Nº de asignaciones	TIPO 1	MONTO 1	TIPO 2	MONTO 2	TIPO 3	MONTO 3	
1																				
2																				
3																				
4																				
5																				
6																				
7																				
8																				
9																				
10																				

13.- Actualmente, los ingresos del hogar, ¿alcanzan para cubrir las necesidades de...? (MARQUE CON UNA X)

NECESIDADES	SÍ LE ALCANZAN	NO LE ALCANZAN	NS/NR
13.1 Alimentar a su hogar			
13.2 Pagar transporte			
13.3 Comprar útiles escolares			
13.4 Comprar remedios cuando alguien está enfermo			
13.5 Comprar vestimenta			
13.6 Para arreglar la casa			
13.7 Para comprar algo a crédito			
13.8 Para ahorrar dinero			
13.9 Para pagar cuentas			
13.10 Para costear diversiones (bailar, restaurant...)			

Agradecer y despedirse

8 BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Sarai. 2005. *Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud*. Red de revistas científicas de América latina y el Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma del Estado de México
- <http://www.mideplan.cl>
- Stein, Rosa Elena. *Capital social, desarrollo y políticas públicas en la realidad latinoamericanas*. Departamento de Trabajo Social, Universidad de Brasilia. Julio del 2003
- Millán, Rene y Gordon, Sara. 2004. *Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas*. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología.
- Durston, John. 1999. *Construyendo capital social comunitario*. Red de diálogos Macroeconómicos, Series de Políticas Sociales de la Cepal.
- Atria, Raúl; Siles, Marcelo; Arriagada, Irma; Robison, Lindon y Whiteford, Scout. 2003. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Equipo de trabajo Cepal, Universidad del Estado de Michigan (MSU).
- Kaztman, Rubén y Wormald, Guillermo. 2002. *Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: los grupos pobres de la Región Metropolitana de Santiago de Chile en los años noventa” en Trabajo y Ciudadanía*.
- Camhi, Rosita. 2000. *Reducir la pobreza: Una tarea de todos*. Instituto de Libertad y Desarrollo. Cepal .
- Aris Manuel (2004). *Construcción de cuestionarios y operacionalización de variables*. Apuntes de metodología de cuantitativa de la Escuela de Trabajo Social, del Instituto Profesional de Chile.
- Beyer, Harald (Verano 1997). *Distribuciones del Ingreso: Antecedentes para la Discusión*. Estudios Públicos 65.
- Cheyre, Cristóbal. 2005. *Dinámica de la pobreza en Chile: importancia del capital humano*.

- Schatan, Jacobo. *Distribución del ingreso y la pobreza en Chile*. Revista Polis de la Universidad Bolivariana.
- Ministerio de planificación y cooperación. 2004. *Pobreza, distribución del ingreso e impacto distributivo del gasto social. Serie casen 2003, volumen 1*.
- Bourdieu, Pierre. 1997. *Capital cultural, escuela y espacio social*.
- Kaztman, Rubén. 2000. *Notas sobre la medición de vulnerabilidad social*, Cepal.
- Rodríguez, Jorge. 2002. *Vulnerabilidad social y sociodemográfica: distinciones conceptuales, antecedentes empíricos y aportes de políticas*
- Moser, Caroline. 1998. *The asset vulnerability framework: Reassessing urban poverty reduction strategies*.
- Wormald, Guillermo. 2002. *Trabajo y ciudadanía, los cambiantes rostros de la integración y exclusión social e cuatro áreas metropolitanas de América Latina*.
- Del Campo, Paula y Concha, María José. 2003. *Estudio Descriptivo de la situación post erradicación de campamentos en la región metropolitana*.
- Torres, Elizabeth. 2004. *Curso de muestreo*. Escuela de estadística de la facultad de ciencias económicas y sociales. Universidad de los Andes.
- Paz, Jorge. 2002. *Dinámica de la pobreza en la Argentina. Exploración de un único panel corto*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet).